

CARAPINTADAS IV
LA REBELION
DE LOS INDULTADOS
DE LOS INDULTADOS

EL PODER SE ESPANTA ANTE LA CORRUPCION

AÑO II - Nº 26 - 1^{ra}. QUINCENA DE DICIEMBRE. EDICIONES OPERATIVA DE TRABAJO LOS PERIODISTAS LTDA. A 15.000

ASOMBRO EN EL POZO CIEGO

- DE LOS CHUPADEROS AL INDULTO, LA CONSTANTE IMPUNIDAD
- POLICIA BONAERENSE, EL IMPERIO DE LA PICANA
- VIDAS EJEMPLARES:
 - LA HISTORIA DE GROSSO
 - FUGAS DE CAPITAL: VUELVE INTERAMA

HABLA LA
NOVIA
DE CARLITOS

ENTREVISTAS: Gabriel García Marquez, Ramón Torres Molina, Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional

EL MILAGRO
ESPAÑOL
UN MODELO PARA
MIRAR CON LUPA
ESCRIBE CARLOS
GABETTA

Falta muy poco para que los máximos responsables del genocidio perpetrado por la dictadura militar que asoló al país entre 1976 y 1983 sean dejados en libertad por el perdón de Carlos Menem. Han vivido, desde que la justicia los condenara por sus múltiples crímenes, un cautiverio dorado. De entre las decenas de miles de sus víctimas, un puñado sobrevivió para acusarlos ante la Cámara Federal durante el histórico juicio que hoy se borra por decreto. Ellos sobrevivieron, en buena medida, porque, a pesar de las horrendas condiciones de su prisión, encontraron motivos para seguir sintiéndose seres humanos. La solidaridad, el afecto, la esperanza, el deseo, pudieron en esos años horribles sobreponerse a la muerte. Esta nota reúne recuerdos de la vida cotidiana de los sobrevivientes mientras eran, simplemente, desaparecidos.

Los detenidos trataban de que los guardias no se dieran cuenta. Se corrían un poco la venda de los ojos para ver cuál era la porción de comida menos dura. La cuestión era hacerle llegar a la Tía Irene los alimentos más blandos. Su boca desdentada era un gran inconveniente a la hora de comer. Nunca quiso decir su edad. Tendría, tal vez, unos setenta y pico de años y era coqueta y tenía sus reservas. Estuvo en la Escuela de Mecánica de la Armada y aún está desaparecida.

• • •
Cada dos días, a eco de las risas de la celda, comenzaban a escucharse algunos ruidos que rompían el silencio al que Adriana y los demás detenidos estaban acostumbrados. Justo si fijo del calabozo, los guardias se preparaban para ir a buscar la olla de la sopa. Parecían no estar muy dispuestos a hacerlo. Las voces y los pasos se escuchaban nítidamente. Ninguno se decidía a ir. Hasta que no se oía el arranque de la camioneta, nadie podía estar seguro de que ese día comería.

• • •
Quitarse las capuchas sin ser castigados, sólo se lograba con la permisiva complicidad de algún guardia generoso. Lo mínimo que se podía hacer en esas situaciones era festejar. Cuando Osvaldo cumplió años, se las arreglaron para que en el festejo no faltara nada. Aprovecharon para verse, tocarse, hablar en voz baja. Uno de los invitados contó cuál era la mejor manera de hacer un lechón relleno al asador. Hubo un brindis con agua y todos agradecieron la excelente labor de una compañera que, con ingenio, convirtió en canapés unos restos de pan duro.

• • •
Ana María no dijo que estaba embarazada de tres meses cuando la secuestraron. Temía que se ensañaran más en las torturas. Cuando se enteraron, los castigos siguieron de la misma manera. Le preguntaron por qué no lo había dicho antes, dijeron que iban a tener que hacerla abortar. Ana María tenía apenas dieciséis años y, a pesar de todo, el hecho de estar embarazada fue lo que la ayudó a resistir. Estaba casi todo el tiempo con las manos cruzadas sobre el vientre. A los siete meses de embarazo la dejaron en libertad. Le costó un tiempo largo quitarse la costumbre de rodearse la panza con las manos.

• • •
Dejar un poco de comida en el plato y pasársela a quien estaba al lado no era un gesto que contara con el visto bueno de los guardias.

Ex desaparecidos en el año del perdón

RECUERDOS DEL CHUPADERO



La ansiedad provocada por el hambre era una tortura más. También lo era, para algunos, quedarse callado todo el día. Con tanto tiempo para pensar, un compañero de Guillermo no dejaba de hablar en cuanto veía la oportunidad. Siempre sacaba alguna vieja película de su memoria y la contaba con lujo de detalles. Guillermo prestaba la oreja y, si la situación daba, el otro se pasaba las horas recordando hasta las cosas más insignificantes de aquellas películas de su adolescencia. Apenas se iban los guardias, Guillermo se preparaba para escuchar. Pero a veces no se podía confiar en el ruido de las botas alejándose y el golpe de la puerta de la celda que se cerraba. Cada tanto, algún guardia simulaba salir del calabozo y se quedaba adentro. Esperaba que alguien hablara para castigarlo. Durante su reclusión en El Vesubio, el compañero de Guillermo recibió varios puntapiés en las costillas. Por contar películas.

• • •
"Date vuelta y dejame que te toque la panza" decía una voz entrecortada. Ana María giraba lentamente su cuerpo dolorido y encontraba una mano que se apoyaba suave en su vientre. El día en que sintió —por primera vez— que su hija se movía, quedó en el recuerdo de Ana María como el más feliz de su vida. Hasta entonces, le rondaba la idea de que quizás su hija estuviera muerta, o que los castigos recibidos le hubieran hecho un terrible daño. Pudo llorar, cosa que no había hecho desde su ingreso al Club Atlético. Sentirla le dio fuerzas y comenzó, mentalmente, a comprender poemas para ella. Lejos en el tiempo de todo aquel horror, Anita supo de cada una de esas poesías que su mamá no tuvo necesidad de escribir para recordarlas y decírselas.

• • •
Cada uno de los detenidos en la celda de los varones debía tener su plato en la mano en el mo-

mento en que se servía la comida. Pero la comida era una sopa y los platos eran playos. Los guardias se reían viendo cómo todos se desesperaban por tomar lo poco que quedaba en el plato después de la repartija. Los pocos que encontraban algo sólido en medio de ese líquido, tanteaban después el piso en busca de un pedacito perdido que calmara un poco más el hambre. Cuando Adriana llegó al campo, las mujeres que estaban allí desde hacía bastante tiempo le contaron cuál era la situación de los varones respecto de la comida.

A ellas, en cambio, les dejaban la olla para que se sirvieran solas y acabaran con todo, aunque de todos modos, no quedara mucho para cada una. La bondad de los guardias para con ellas no era tal. Tenían después que limpiar la olla en una piletita que estaba en un rincón del calabozo, con agua fría, sin más producto de limpieza que las manos. Muy de vez en cuando, llegaba una bolsa de pan a la celda de las mujeres. De alguna forma había que esconderlo, a la espera del momento en que se pudiera pasarlo a la otra celda. No había en los calabozos demasiados lugares donde ocultar el pan para que los guardias no lo descubriesen. El esfuerzo de la imaginación hacia que descubrieran lugares en los que el pan se iba endureciendo hasta la llegada de un guardia, medianamente humano, que accedía a llevárselo a los varones.

• • •
Una radio permanecía encendida todo el tiempo y a todo volumen, muy cerca del Casino de Oficiales de la ESMA. Había alrededor muchos edificios y no podía permitirse que los gritos fueran escuchados por los vecinos del barrio. Un día los sacaron a todos en una camioneta y los llevaron al Tigre y luego a una isla. No fue precisamente un paseo. Allí estuvieron unos dos meses durante el invierno de 1979, mientras la Comisión Interamericana de Derechos Humanos inspeccionaba las instalaciones de la ESMA. Entre agosto y septiembre de ese año, la Escuela olía a pintura fresca, la sala de tortura se llenó de muebles y no existían señales de lo que las denuncias indicaban que allí se hacía. El silencio que rodeaba a la isla del Tigre hacía innecesario que la radio sonara a todo volumen.

• • •
Como la panza ya estaba grande, las compañeras de celda de Adriana le hacían lugar para que estuviera más cómoda y estirara un poco las piernas. Ella, por lo general, no quería. Le gustaba más estar en medio de otras dos, para no tener tanto frío. Para poder hablar un rato con cada

una, muy bajito al oído. Era preferible no tener mucho lugar para dormir pero, en cambio, aprovechar el calor de los cuerpos para combatir el frío.

...

Todos los mediodías rechinaban las ruedas del carrito que transportaba la comida, mientras cruzaba el patio del Club Atlético en dirección al calabozo. Era la única oportunidad en la que nadie se sobresaltaba cuando se abría la puerta. Por lo general, no se llevaban a ninguno a la hora del almuerzo. La tarde transcurría lenta y Ana María solía pasar el tiempo contando los segundos, con una precisión casi cronométrica. Contaba uno, dos, tres segundos. Formaba minutos y, con ellos, horas. Esperaba de esta manera hasta que llegara la hora de la cena. Por su embarazo avanzado, cada tanto incluían un huevo duro en alguna de sus comidas. Una compañera que recién había llegado no quería comer lo que le servían. Le daba asco. Ana María guardaba el huevo y más tarde se lo daba a esa compañera, quién, agraciada por el gesto, le aconsejaba que alguna vez hiciera como ella, que rompía en pedacitos muy chiquitos la cáscara del huevo y se la comía. Que tenía mucho calcio y le iba a hacer bien para los huesos.

...

Mientras la trasladaban de La Plata a Banfield, Adriana tuvo a su hija. Llegó al Pozo con Teresa recién nacida y allí encontró a muchas de las compañeras que habían estado detenidas con ella en la Comisaría 5ta. Se alegraron de verla llegar con el bebé, aunque la mayoría pensaba que ya estarían en libertad. Adriana estaba muy dolorida y débil. Mientras se recuperaba, Patricia se encargó de cuidar a Teresa. Dos días enteros

se pasó con la beba en brazos esperando que la mamá pudiese sostener por sí sola a su hija. Rápidamente se corrió entre los detenidos la noticia de la llegada de las dos. La pared que separaba las celdas de las mujeres de las de los varones era muy gruesa. Como tenían que hablar muy bajo, no se alcanzaba a escuchar nada a través del muro. Por eso habían inventado un código de golpes para transmitirse los mensajes. Adriana escuchó atentamente. Tradujeron los golpes a palabras. Era una rima: "Llegó Teresa, la que nació presa".

...

Si la puerta de la celda se abría sin que se hubiera escuchado antes el ruido del carrito de la comida, lo más probable era que vieran en su busca para castigarlos. Pero de vez en cuando entraban, los hacían formar fila y comenzaban a llamar a algunos. Entonces nadie se llamaba como cuando estaban libres. Los guardias decían una letra y un número y aquél a quién correspondía sabía que había llegado su turno para el traslado. Ana María descubría oír su código para que la sacaran de allí. No importaba a dónde se la llevaran después. Valía la pena arriesgarse. Lo que había vivido ahí había sido demasiado terrible. El traslado podía significar otro campo de detención, podía ser la muerte o la libertad. Ana María esperaba en silencio. Los guardias volvían a salir, sin llamar a K-04.

...

De a tres en el baño, una hacía de campana en una ventanilla que daba al patio desde el que vigilaban los guardias. Las otras dos se trepaban para alcanzar el ventiluz que comunicaba con el calabozo de los varones. Aprovecharon para ver cómo estaban y hablar un ratito, casi en susurros.

Así se enteraron de lo mal que comían, de lo débiles que estaban. Tenían algo de tiempo para charlar porque las habían sacado, como era costumbre —más o menos una vez al mes, para que se ducharan—. Cuando las iban a buscar a la celda, ellas tenían que igeníárselas para intercalarse en la fila, aún con los ojos vendados. La idea era que por lo menos dos, de las tres que entraban por turno al baño, tuvieran algún compañero o conocido entre los varones. La ducha era un agujero por el que continuamente salía un chorro de agua fría y no había jabón. Los guardias nunca se enteraron del por qué de tantos tambaleos y empujones en el momento de formar la fila.

...

Los guardias revisaron las celdas y se retiraron rápidamente. Todo quedó en silencio. Ni siquiera se oían las respiraciones. Sin embargo, el silencio era aparente. Una voz casi inaudible le preguntó a Ana María: "¿Qué sería lo primero que comerías si salieras de acá?". Acomodando su panza, Ana María buscó el oído de su compañera y le contestó: "No sé". "Yo sé. Iría corriendo a la casa de mi mamá, me metería en la cama y le pediría un té con galletitas". "Yo creo que me comería todo lo que encontrara a mi paso" "No, no hagas eso. Te puede hacer muy mal".

...

Adriana se rascaba la cabeza constantemente. La cantidad de piojos que tenía era increíble. Todas las detenidas los tenían. A pesar de sus pocos días de vida, ni siquiera Teresa pudo escapar a los piojos. El Pozo de Banfield era un juntadero de mugre y olor. No las sacaban nunca para llevarlas al baño. Les habían entregado a cada una un tachito, improvisado con una botella de plástico cortada al medio, para que allí hicieran sus necesidades. Frío, hambre, suciedad, olor. Y piojos. No era un lugar adecuado para Teresa. Cierta día, un grupo de guardias dijo que iban a hacer una desinfección. Juntaron todos los colchones que había en el sector de mujeres y los apilaron en un rincón. Llevaron a todas las detenidas hacia las celdas más alejadas de los colchones y se prepararon para encender algunas pastillas de gamexane. Uno de los guardias se dirigió hacia donde estaba Adriana y quiso llevarse a Teresa, con el argumento de que la aspiración del veneno podía hacerle muy mal a la criatura. Adriana abrazó a su hija y se puso a gritar. Las demás detenidas unieron sus gritos a los de Adriana y se abalanzaron sobre el guardia empujándolo y pegándole. El se alejó, se unió al resto de los guardias y todos salieron del calabozo, que ya empezaba a llenarse del humo asesino de piojos. Las compañeras de Adriana se arrinconaron y trataron de proteger lo mejor posible a Teresa. Así se quedaron un rato, hasta que el humo se disipó. Habían logrado un triunfo importante. Teresa seguía con ellas y tal vez, por un tiempo, no habría más piojos.

JUAN MANUEL CLIVIO

Entrevista con Ramón Torres Molina

LA CONSTANTE IMPUNIDAD

El sistema político, dice Ramón Torres Molina, garantiza la impunidad de los crímenes que han contribuido a mantener su estabilidad. De esta manera, según el abogado de Abuelas de Plaza de Mayo y profesor de Historia Constitucional en la Universidad de La Plata, las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida sancionadas por el gobierno de Raúl Alfonsín y los indultos decretados por Carlos Menem, han jalado el camino de regreso a la "normalidad" de la injusticia, característica de las transiciones a la democracia en América Latina.

e podría decir que la impunidad respecto de crímenes cometidos por sectores que detectan el poder se está convirtiendo en regla?

— La impunidad resulta una constante dentro de las llamadas democracias burguesas de todo el mundo. El panorama de distintas represiones ejercidas en diferentes países nos demuestra que han sido ínfimas y excepcionales las condenas por esas violaciones a los derechos humanos. En Europa, luego de represiones coloniales como la francesa en Indochina y Argelia, se impuso la impunidad. Otros casos: el franquismo en España, los crímenes de los coronel griegos, el genocidio de que fueron víctimas los judíos. ¿Cuántos fueron los procesados por los millones de muertos? Se constituyó el tribunal de Nuremberg y se continúan haciendo procesos, pero si se compara el número de víctimas con el de los procesados vemos que es ínfima esta última cantidad. Recorremos que tras las matanzas de los norteamericanos en Vietnam sólo se efectuó un único procesoamiento.

— Tendencia que se mantiene en América Latina.

— Las dictaduras que han sustentado la estabilidad del sistema político que establece privilegios a los sectores internos del poder y a las grandes empresas transnacionales imperialistas, en definitiva mantienen totalmente la impunidad de los crímenes cometidos durante la vigencia de esas dictaduras. Ejemplos: Ley de Caducidad de la Pretención Punitiva del Estado en Uruguay, leyes de amnistía en Brasil, El Salvador, Guatemala. Otro tanto sucederá en Chile, donde la presencia del aparato militar en la vida política, asegurará la impunidad. La Argentina, a pesar de ser un caso atípico, no escapa tampoco a este clima de impunidad. Cuando se producen procesos de transición a la democracia, tal como los vivimos en América Latina, el tema de violación a los derechos humanos por razones políticas deja prácticamente de discutirse al sancionarse esas leyes.

— Al decir que el caso de Argentina es atípico, ¿se refiere a que en el país se juzgó a militares?

— Despues de la pasada dictadura podríamos decir que desde lo estrictamente formal, se volvió a la casi vigencia de la Constitución. Esto, sumado a las movilizaciones populares junto a las de los organismos de derechos humanos

The sign in the foreground reads:

Sur
GRANDE UNA COMO PLAZA NO UNA

Cruce la calle y compre Sur.

Frente a usted hay una realidad compleja y cambiante. Que no siempre le dejan ver con claridad. Sur se la muestra tal cual es. Sin distorsiones. Porque Sur analiza los hechos desde otro punto de vista. Sur no sólo informa. Opina y se compromete. Reflejando el acontecer político, económico, social, gremial, cultural e internacional con un enfoque nacional y progresista. Crícese hasta el kiosko y pida Sur. El diario que está del lado de la gente.

NUEVO SUR
La voz de la vereda del pueblo.

y a la derrota vergonzosa de la Junta Militar en la guerra de Malvinas, hizo que el poder civil pudiera aplicar en gran medida los mecanismos legales que existían y se iniciara una serie de procesos de violaciones a los derechos humanos. Haber procesado a 1.500 personas, como se hizo en Argentina, no tiene antecedentes en América Latina y presenta a nuestro país como un caso particular en esa constante que es la impunidad en los tránsitos hacia la democracia. Ahora, si bien haber procedido a 1.500 personas fue importante, tengamos en cuenta que fue una cantidad mínima con respecto a los delitos de lesa humanidad que incluyen 30.000 desaparecidos, además de los casos de homicidio, torturas y exilio.

— Si la impunidad es el correlato del mantenimiento de este sistema, ¿existe alguna esperanza de poder romper este círculo de perversidad?

— Partamos de la base de que este sistema político establece la impunidad de quienes lo defienden. Mal puede entonces este sistema, que incluye a los organismos judiciales y legislativos, condenar a quienes defienden su estabilidad. A lo sumo se podrán discutir y hasta cuestionar parcialmente ciertas metodologías, pero en definitiva se reivindica la viabilidad del sistema. En Argentina ese cuestionamiento llevó a procesar a 1.500 personas, a demostrar que existió la práctica del terrorismo de Estado. Después llegó el indulto. A partir del indulto, la lucha continúa desde el repudio popular y desde lo legal a través de la Corte Suprema de Justicia y ante los organismos internacionales para plantear lo que debería ser la aplicación estricta de nuestros derechos. Porque en definitiva el derecho liberal, producto de las revoluciones francesa y norteamericana, por el que se garantizan los derechos individuales, teóricamente sostiene que estos delitos deben ser sancionados.

— Pero a la vez se crean normas que vulneran esas garantías.

— Primero no garantizan los derechos individuales porque para que éstos existan previamente deberían existir derechos sociales. El fenómeno del constitucionalismo social de post-guerra en Europa tiende a atenuar ese problema gravísimo que plantea la igualdad formal del hombre ante la ley, producto de la revolución francesa, y



la desigualdad real del hombre en los hechos, en lo económico, en la vida cotidiana. Pero esto no existe de ninguna forma en los países de América Latina porque aunque se contara con las normas, no contamos con una realidad política, económica y social que permita esa atenuación de las condiciones de vida tan duras para las mayorías del Tercer Mundo. Las declaraciones de derechos y garantías, entonces, no funcionan en primer lugar por esa razón, pero en segundo lugar porque son violadas abiertamente. Podría plantearse teóricamente un sistema de democracia política aunque no hubiera democracia social, en el que se respetaran los derechos humanos aunque las condiciones de vida fueran totalmente desiguales para la población. Pero no es más que una abstracción teórica porque lo que impera es un *no respeto* a las garantías individuales, ya que contra los sectores populares que reclaman por esas situaciones de opresión impuestas por los sec-

tores de privilegio nacionales y por el imperialismo, se levantan fuerzas represivas.

— Tal vez habría que agregar a este análisis ese otro factor que es el Documento de Santa Fe II donde Estados Unidos establece un carácter restringido y limitado para las democracias latinoamericanas.

— En ese documento, en definitiva, se consigna que tenemos democracias pero no tanto. Que nuestras democracias son limitadas. No son democracias sociales como las europeas, en las que existen derechos que establecen condiciones de vida mejores con respecto a las de los países del Tercer Mundo, o que permiten a sus pueblos luchar por condiciones de vida más favorables sin temer graves represiones. Aunque algunas constituciones de América Latina los llamen de ese modo, en realidad nuestros sistemas políticos nada tienen que ver con democracias sociales. A lo sumo son democracias políticas

que permiten a los ciudadanos, una vez cada tantos años, elegir quiénes gobernarán. Pero además son democracias políticas limitadas, porque hay grandes sectores marginados del sistema político y económico, fenómeno cada vez más acentuado en nuestros países, y porque por otro lado coexisten ese ejercicio del derecho al voto con gravísimas violaciones a los derechos humanos, como ocurre en Perú, Colombia, México. Tenemos el caso de El Salvador, donde desde el punto de vista del derecho internacional se entiende que se vive una democracia. El Documento Santa Fe II, para mantener estas democracias vigiladas, toma como pilares básicos dos estructuras institucionales: las Fuerzas Armadas y la Justicia. Ambas son las permanentes que aseguran el sistema político. El gobierno es susceptible de cambios, porque el pueblo con su derecho al voto puede cuestionar el poder político establecido a través de una elección que sostenga otros intereses a los políticamente dominantes en determinado momento, pero subsisten, como instituciones permanentes, la justicia y las Fuerzas Armadas, que son la verdadera garantía del sistema.

— ¿Y la respuesta de los organismos internacionales que han declarado crímenes de lesa humanidad a los cometidos en América Latina?

— Es muy dudosa la respuesta que pueden dar estos organismos porque su funcionamiento es reciente, en estos temas, ya que son nuevos los convenios firmados al respecto. Hasta el momento se ha notado cierta inexperiencia de los organismos internacionales para garantizar los derechos humanos previstos por los convenios.

— Entonces?

— Lo que está claro es que solamente una revolución triunfante sanciona los crímenes cometidos en procesos en los que se ejerció una fuerte represión, como lo han hecho por ejemplo la cubana y la nicaragüense.

— Cuando el presidente argentino anunció los decretos de indulto beneficiando a militares procesados, comparó la medida con la adoptada por el gobierno sandinista al amnistiar a los ex guardias somocistas encarcelados.

— Por supuesto no existe tal analogía y menos aún con Nicaragua. El gobierno revolucionario tomó esa medida con posterioridad al es-

clarecimiento de los crímenes, a la condena a los culpables y tras un largo período de cumplimiento de esas condenas. No olvidemos además la diferencia de la realidad política: un poder popular en Nicaragua y aquí un sistema democrático limitado. Sistema que indulta no a condenados sino a procesados sobre hechos no esclarecidos. ¿Cuántas personas siguen sin saber qué ha pasado con sus familiares desaparecidos? Vivimos un proceso que no está cerrado.

— ¿Cuál es el mensaje que el indulto pretende incorporar en la sociedad?

— Sin duda el de la reivindicación a la represión ejercida desde el poder militar contra el pueblo. Incluso superando ese otro mensaje que intenta subrayarse a través de la Teoría de los Dos Demonios, sustentada por el pasado gobierno radical, mediante la cual se pretende equiparar los procedimientos de la guerrilla con los de las fuerzas militares. Teoría falaz, ya que los delitos considerados de lesa humanidad fueron cometidos por los militares mediante la aplicación del terrorismo de Estado y no por los grupos guerrilleros. De modo que con el indulto se avanza sobre esa teoría y se pretende legitimar la represión ejercida desde las fuerzas militares.

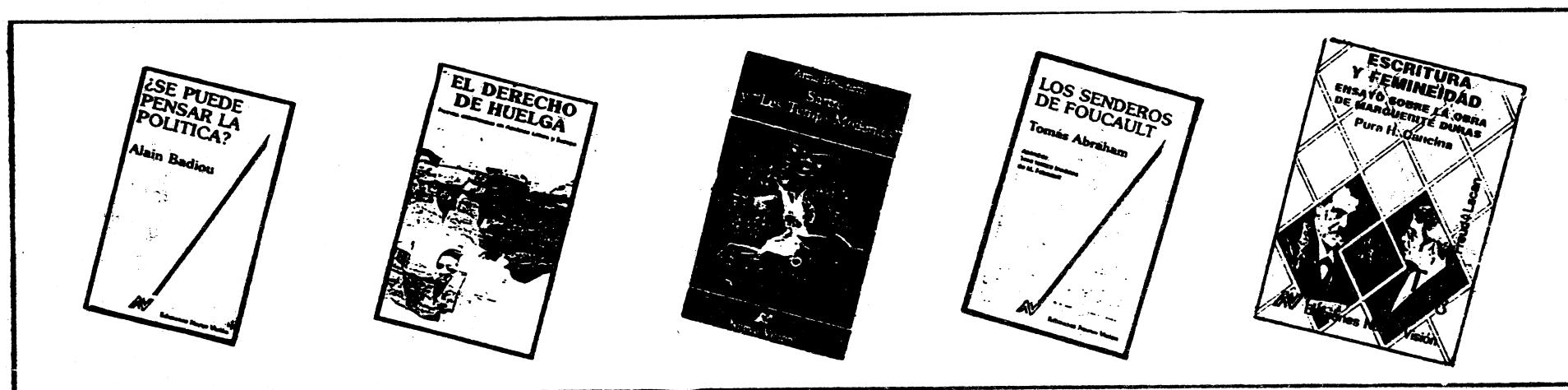
— En definitiva, es lo que el propio Jefe del Estado Mayor del Ejército, general Martín Bonnet, declaró públicamente: que el indulto es "un reconocimiento de la actuación de las Fuerzas Armadas para derrotar a la subversión".

— Desde el punto de vista jurídico el indulto significa perdón, no reivindicación. Ahora, desde el punto de vista político de los sectores militares, se lo entiende como una reivindicación. Como un avance en esta carrera hacia la impunidad de lo que ellos llaman la guerra antisubversiva, que no fue otra cosa que la política genocida de las Fuerzas Armadas contra la población.

— Y paralelamente queda claro que volverán a ser el instrumento de posibles futuras represiones.

— Por supuesto. La impunidad está consagrando la permanencia del poder represivo como defensa del sistema político.

(Entrevista de) NORA FRANCO
agencia Contracrisis



L O S P E R I O D I S T A S

EN EL FONDO DEL POZO CIEGO

Si toda la sociedad es corrupta, no se puede pensar en un castigo jurídico para nadie. Luis Barriónuevo aparece como el vocero de esta decadente pícaresca y si Carlos Menem amenaza con hacer rodar cabezas, lo hace desde el volante de una Ferrari que cuesta un cuarto de millón

Mientras tanto,
miles de
empleados
públicos quedan
sin trabajo para
que las cuentas
cierren y el elenco
presidencial
imagina cómo
hacer para, además,
ganar elecciones.

Si como afirman el Presidente de la Nación y sus hombres de confianza, la corrupción está enquistada en todos los niveles de la sociedad y anida en los tres poderes del Estado, el término adquiere una entidad abstracta, se difumina hasta asimilarse a conceptos tales como el de *pecado*, que carece de límites precisos y es valorado de manera disímil de acuerdo a subjetividades religiosas.

Si el conjunto es corrupto, entonces no se requiere un castigo jurídico para el delito, ya que estaríamos *en el mismo lodo todos manoseaos*, como sostiene el Cambalache discepoléano. No puede extrañar a nadie que el menemismo se esfuerce por instalar esta idea en la cabeza de la gente. Su novísimo evangelio está repleto de medias verdades, mentiras maquilladas y sofismas.

Para eso trabajan personajes como José Luis Barrionuevo, paradigmas de un sindicalismo mendicante que no puede sobrevivir sino prendido a la tetela del poder: "Nadie hizo la plata trabajando", "no hay que distraerse con cosas chiquitas, averiguando si tal o cual dirigente cambió de coche o de casa", "yo digo todo esto porque creo que hay que terminar con la hipocresía", tales las valientes manifestaciones de un gremialista y funcionario público que reivindica como legítimo que los estudios jurídicos que asesoran a los trabajadores paguen una comisión a "quien les da trabajo" y que no conforme con admitir su deshonestidad pretende ser socialmente reconocido por haberse animado a destapar ollas.

Esta picaresca decadente, que es aceptada por un considerable segmento de la población, convencida de que *la ocasión hace al ladrón*, gana espacio y se legitima merced a la impunidad de que gozan sus cultores. Carlos Menem amenaza apocalíptico con que "rodarán cabezas", mientras pasea en una Ferrari valuada en 250.000 dólares que alguien aparentemente le obsequió; el subsecretario de Justicia, César Arias, formula acusaciones indiscriminadas e innominadas, pero los sospechosos siguen aten-

diendo en sus despachos oficiales, administrando cuantiosos fondos, vociferando que "no hay que robar por dos años", burlándose de la mayoría que trabaja para malvivir pidiéndole confianza, sacrificio, resignación.

Es que el menemismo, legatario de la década infame, ha adoptado muchos de sus rasgos distintivos: la soberbia, el autoritarismo, el enfrentamiento entre las distintas tribus que disputan retazos de poder. Tiene sus propios Barceló y también sus Ruggieritos.

Cuando los intereses de las facciones que lo integran entran en colisión pueden suceder episodios peligrosos, como el presunto atentado contra el presidente George Bush, quien realizará una visita de inspección al país el próximo 5 de diciembre. Después de que se anunciara con bombos y platillos el descubrimiento del *complot*, el propio ministro del Interior se apresuró a desmentir la especie y Menem apeló al remanido recurso de culpar a la prensa irresponsable, que no hizo sino reproducir la información desli-

zada por alguno de los servicios que compiten en la esforzada tarea de detectar *rebrotos subversivos*.

Gobernar por decreto, limitar y suprimir derechos adquiridos, convalidar la inequidad y privilegiar una competencia en la que siempre ganan los que más tienen, forma parte de la filosofía oficial. Para los evasores y especuladores: blanqueo y franquicias. Para los que solo disponen de su fuerza de trabajo: reglamentación del derecho de huelga, racionalización y sub consumo.

El visto bueno del Fondo Monetario Internacional a estos planes derivó en un nuevo *stand by*, a cambio de otra vuelta de torniquete en el ajuste de nunca acabar. Miles de empleados públicos se quedarán sin ocupación para que las cuentas cierren y los acreedores externos cobren —así sea en cuentagotas— la deuda contraída por burócratas corruptos y empresarios ligeros.

Claro que un modelo como el que se pretende imponer requiere de un correlato institucional. Sus impulsores saben que los controles derivados de

No obstante, subsiste una preocupación entre los ideólogos oficalistas. Ya no es posible, como en los años 30, comprar libretas o llenar las urnas de boletas propias. Se hace indispensable, por lo tanto, imaginar mecanismos que sin violar la legalidad formal faciliten la consolidación del modelo. La ley de lemas, aprobada en la provincia de Santa Fe, puede aportar lo suyo. Pero la reciente derrota electoral justicialista en Cañada de Gómez evidencia que no alcanza con sumar arbitrariamente las dispersas y heterogéneas fuerzas que se reclaman peronistas.

El vecinalismo corporativista promocionado por operadores menemistas como Osvaldo Cornide, candidaturas como la de Horacio Usandizaga, capaces de convocar tras de sí a los grupos económicos más concentrados, Fujimoris de entrecasa como Ramón Patito Ortega, figuras notorias sin un comprobable pasado político, posibilitan —en la lógica de los operadores— sumar potros y ganar la partida.

Si no fuera por la incredu-
lidad de las víctimas y por ese
fantasma de las multisectorio-
riales que recorre el país y apa-
rece donde menos se lo espera
—dicen— el horizonte care-
cería de nubes, habida cuenta
de la inexistencia de una oposi-
ción articulada y con claras
propuestas.

Sin embargo, la fragilidad del menemismo se deriva de la torpeza de su dirigencia y la endeblez de su recién aprendido ideario. Ellos auguran el fin de la historia, pero la historia recién empieza ●

DANIEL VILA

LOS PERIODISTAS

EDITORES: Ulises Muschietti, Horacio Redondo y Verónica Rímuli.
ASESOR PERIODÍSTICO: Oscar González. **SECRETARIOS DE REDACCIÓN:** Miguel Cincunegui (*En el mundo*), Gabriela Borgna (*Que-haceres*), Daniel Vilá (*Situación*), Julio Menajovsky (*Edición fotográfica*).

fica). REDACCION COOPERATIVA: Ingrid Bekinschtein, Adriana Bruno, Graciela Cañete, Gustavo Etcheverry, Hernán Ferreirós, María Rosa Gómez, Nora Lía Jabif, Myrna Leal, Daniel Link, Hernán López Echagüe, Vicente Muleiro, Mercedes Muñiz, Néstor Restivo, Paula Rodríguez, Dolores Valle, Gustavo Veiga. **CORRESPONSALES:** Roberto Reyna (Córdoba), Elio Brat (Neuquén), Leonardo Freidenberg (Rosario), Carlos Alfieri y Ana Inés López Acotto (Madrid). Eduardo

Febrero (París), Maruja Barrigá (Lima). DIAGRAMACION: Walter Laurido. COLABORADORES EN ESTE NUMERO: Mate (humor), Ana María Careaga, Análía García, Héctor Sosa; Néstor Piccone, Silvana Redivo, Horacio Guido, Juan Di Natale, Nora Franco, Carlos Gabetta, Miguel Briante, Alejandra de Sousa, Gustavo Alvarez Nuñez, Luis Cerini. COORDINADOR: Juan Manuel Clivio. ASESOR CONTABLE: Rodolfo Mangas. COLUMNISTAS: Víctor Hugo Morales, Carlos

pal, León Gieco, Beatriz Sarlo, José A. Guerra, José Carlos Ramos, Horacio González, Federico Storani, Alfredo Bravo, Eduardo Sigal, Adriana Puiggrós, Alberto Aramouni, Juan Carlos Caamaño, Miguel Monserrat. SERVICIO ESPECIAL: Nueva Sociedad. EDITOR RESPONSABLE: Cooperativa de Trabajo "Los Periodistas" Ltda. Matrícula Nº 2.299, Registro Nacional de Cooperativas. El editor no responde por el contenido de las notas firmadas. Prohibida su

producción total o parcial. Derechos reservados. CORRESPONDENCIA: Casilla de Correo 465, Oficursal 12, Pueyrredón 1356, Capital. TELEFONO: 325-4352. COMISIÓN Y ARMADO: Fullpage R.L., Paraguay 419, 1^o "3", Capital. Tel.: 312-2382. DISTRIBUIDOR EN CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES: Vaccaro, Sánchez y Cía. S.A., Moreno 794 piso 1 (1091) Capital. Tel.: 30-7508. DISTRIBUIDOR INTERIOR: I.S.A., Luis Sáenz Peña 1836, Capital. Tel.: 23-9377 / 26-3160.

Un anticipo efectuado en el último número de Los Periodistas se cumplió casi cronométricamente: los carapintadas volvieron al betún.

Los servicios de información. Los medios y los mitos. Una necesaria comparación con el enfrentamiento entre "azules" y

"colorados". Menem no es Alfonsín y mucho menos sus circunstancias. Las otras fuerzas. Los indultados rebeldes.

Suboficiales: descontento de máxima. El fortalecimiento coyuntural del gobierno de Carlos Menem y un rasguño en su imagen externa. El futuro: muerto el carapintadismo, ¿se acabó la rabia?



¿Qué tendrá el petiso?

Rebelión carapintada

LOS ULTIMOS CARTUCHOS

El fracasado alzamiento militar del lunes último del que participaron poco más de 500 efectivos *carapintadas*, expuso claramente el desgaste de esta facción militar, la que se habría visto obligada a operar debido a la conciencia de su propio debilitamiento derivado de la pasividad evidenciada en los últimos tiempos, en los cuales su accionar se había limitado a las tareas propagandísticas y a la acción sicológica.

Si bien quienes tuvieron a su cargo el planeamiento de la asonada no esperaban obtener resultados espectaculares, creían posible forzar negociaciones destinadas a consensuar una nueva cúpula transicional para el Ejército. Un cúmulo de factores, no contemplados por los estrategas golpistas, determinaron el derrumbe de esas expectativas y el provisorio afianzamiento del generalato.

Para analizar el actual cuadro de situación y las perspectivas, es necesario separar la paja del trigo, extrayendo algunas conclusiones provisionales y planteando ciertos interrogantes que se exponen a continuación.

■ En el último número de Los Periodistas, se transcribía un diálogo mantenido con un oficial *carapintada* en el que éste anuncia sin subterfugios: "*en veinte días tendrán novedades nuestras*". También el matutino *Sur* precisó la fecha de la sublevación con 48 horas de anticipación. Por otra parte, la conducción del arma había difundido hace pocas semanas un frustrado plan scineldinista que incluía la toma del edificio Libertador, sede del Estado Mayor del Ejército. ¿Cómo se explica entonces que no se hubiesen adoptado medidas de seguridad adicionales a fin de evitar el copamiento? Algunos observadores estiman que ni la Secretaría de Informaciones del Estado ni los servicios del Ejército contaban con información adecuada (¿no leerán diarios ni revistas?). Otros señalan que la SIDE, a efectos de *cubrirse*, prevé rebeliones con una frecuencia semanal, lo que torna poco creíbles sus informes. No faltan, por fin los que atribuyen estas gruesas fallas a que los *infalibles* servicios están intoxicados por la acción psicológica *carapintada*. Pero la especulación más audaz dice que el gobierno conocía perfectamente los planes golpistas y dada la escasa envergadura de las fuerzas comprometidas en ellos, dejó hacer

para proceder al aplastamiento de los sediciosos y concluir definitivamente con el problema. En auxilio de esta tesis han concurrido las recientes declaraciones del titular provisional del Senado, Eduardo Menem, quien admitió que las autoridades estaban informadas sobre la inminencia de los sucesos.

■ A través de los medios se instaló la idea de que la represión ordenada por el presidente fue in-

mediatamente acatada por el resto de la cadena de mandos, lo que habría sorprendido a los alzados, quienes especulaban con la repetición de los acontecimientos vividos en Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli. En realidad, las únicas fuerzas que entraron en acción en las primeras horas de la mañana fueron el Regimiento de Granaderos a Caballo (que responde por la seguridad presidencial y está directamente a

LO QUE MENEM NO CONTESTÓ

"*Secreto de Estado*", se limitó a responder Carlos Menem durante la conferencia de prensa en la que dio por concluida la rebelión *carapintada*, cuando un cronista de Canal 13 que le preguntó si no creía que haber otorgado los indultos le había proporcionado mayor poder de fuego contra los rebeldes, no logró que el sentido de su pregunta fuera comprendido por el presidente. Tuvo que repetirla, para obtener finalmente esta respuesta: "*Eso no tiene sentido. El poder de fuego es una cuestión técnica*".

LA PERRADA PERIODISTICA

Carapintadas IV, la versión más realista de la serie iniciada en la Semana Santa de 1987, terminó —a diferencia de sus predecesoras y como dirían los chicos— mal. Es que esta vez, los que venían siendo actores de reparto asumieron un protagónico con el cual comprobaron que las balas perforadas de carne son más riesgosas que los juegos de supervivencia que los graduaban de comandos.

Algunos sostienen que éste ha sido la última aventura de los adictos al betún; sin embargo, y a pesar de la derrota militar, siempre es posible una *remake*. Pero, hoy por hoy, hubo derrota. Tal vez por eso, quienes habitualmente laboran de propaladores del carapintadismo optaron, en esta ocasión, por tomar prudente distancia de los actores del lunes 3.

El caso más patético lo constituyó **La trama y el revés**, el periodístico del fundamentalismo castrense que emite Canal 2. A pocas horas de la rendición del

edificio Libertador, sus conductores se estiraron en comentarios que pretendían un difícil equilibrio: 1º) Cuestionar la metodología empleada por los insurgentes; 2º) Reconocer su pertenencia al mismo palo que los capitulantes y 3º) Intentar justificarlos.

Cuando aún se desconocía que el coronel (R) Mohamed Seineldín asumiría la responsabilidad de los hechos, el último punto se tornó en el más importante del programa. Sus conductores recalcaron que los responsables del 3/12 fueron "muchachos de entre 20 y 35 años". La palabra muchachos se reiteró. "Muchachos... muchachos". Unsustantivo que bregaba portándose adjetivo. "Cosas de muchachos", habrían querido decir. "Actitud muchachil"..."Hecho perdonable" en tanto "pecado de juventud".

Para quien no los entendiese, demuestran lo difícil que es ser un militar joven en Argentina mediante el cuasi teorema que al día siguiente desarrolló el analista de

temas castrenses Rosendo Fraga en el matutino **Ambito Financiero**.

Según el experto, "un subteniente recibido en 1980, con este grado asistió a la derrota militar en Malvinas; siendo teniente, al juicio público a las Juntas Militares y, como teniente primero, a las tres crisis militares (Semana Santa, Monte Caseros, Villa Martelli), siendo (ahora) capitán". Luego de repasar los idénticos padeceres de un suboficial que en el 80 era cabo y una década después sargento primero, Fraga concluye en que para uno y otro "la única vivencia ha sido una crisis constante, sin haber tenido la experiencia —como sucede con sus camaradas más antiguos— de un Ejército con un funcionamiento normal".

El pasado traumático de la "perrada"—expresión que en el argot castrense asimila a zumbos y oficiales de baja graduación—obliga a su comprensión por parte de quienes siga esta línea de pensamiento.

Sin adscribir expresamente a

ella, pero teniendo el mismo objetivo, Carlos Manuel Acuña, columnista de **La Prensa** y vocero del carapintadismo vomitó la parrafada que sigue para advertir que "en lo que hace a la figura de Menem, quien a primera vista, sale fortalecido de un suceso que todavía espera ser asimilado, lo que podría truncarse si se llegaran a concretar reacciones severas para los soldados involucrados".

Por si no resultara claro, CMA culmina aquí valedicentemente su columna: "queda por definirse —dice— aquello de 'la prudencia del principio' aplicable para lo que haga la Casa Rosada en el futuro inmediato, prudencia que, como se sabe, es virtud de estadista".

Más desenfadado que Acuña resulta su coequiper Daniel Lupa. En una nota que se inicia en la portada de **La Prensa** y titulada "El intento seineldinista", analiza sus perfiles y alcances políticos. Tras los hechos de la "perrada", afirma: "Nadie podría ignorar a esta altura la manifiesta oposición del seineldinismo al envío de tropas al

Medio Oriente. De hecho —continúa— los ataques contra Estados Unidos y Gran Bretaña amparándose en la Guerra de las Malvinas y, paralelamente, sobre la base del esquema 'Seineldín o Todman' transfieren actitudes a una manifiesta oposición al viaje de George Bush".

Luego de lamentarse de que "no sólo este episodio sino un contexto más amplio, en forma deliberada o casual y no querida, concluyen en alinear al seineldinismo con la izquierda en un mismo flanco político", Lupa chicotea a los sublevados rendidos con esa jactancia de los intelectuales que es la duda: "¿No genera como efecto (la intentona), deliberado o no—se pregunta—un ingrediente destinado a frenar el proceso de indultos a los jefes militares y comandantes que derrotaron la subversión, al aportar elementos a la zurda que resiste la revisión de las injustas condenas?".

"Conozca la respuesta—le faltó decir— en **Carapintadas V**".

H.R.

las órdenes del primer mandatario) y la Policía Federal. Recién después del mediodía, cuando se difundió el asesinato de dos jefes leales en el regimiento Patricios, se produjo una lenta movilización de efectivos.

Como parte de una bien montada campaña se subrayó el carácter *cruento* de los enfrentamientos registrados y se los caracterizó como los más violentos de los últimos 30 años. La verdad es que la mitad de las víctimas fatales fueron civiles y sólo una decena de uniformados (entre leales y rebeldes) cayeron en combate, tras horas de profusa metralla, cañonazos y disparos de obús y mortero que destruyeron prácticamente las instalaciones de la fábrica de tanques de Boulogne y causaron graves daños al referido regimiento palermítano, lo que no habla demasiado bien de la puntería exhibida por los protagonistas. Pero además, durante el conflicto entre *azules* y *colorados*, en los primeros años de la década del 60, las hostilidades abarcaron a unidades enteras y en un solo episodio acaecido en Punta Indio cuando la aviación naval bombardeó a los tanquistas comandados por el general Alcides López Aufranc, se registraron decenas de bajas.

En todo momento, el presidente Carlos Menem procuró diferenciarse de su antecesor. Incluso su definición de los hechos ("rebelión", "intentona golpista"), marcó considerables distancias con la de Raúl Alfonsín en Semana Santa. Pero más allá del triunfalismo oficial cabe señalar que el líder radical se las veía con un carapintadismo sólido, no con-

taba con el apoyo incondicional de los grupos económicos más concentrados ni con ninguna simpatía entre los militares. En cambio, sí tuvo a su favor un respaldo multitudinario que dilapidó con su claudicación final. Otro rasgo distintivo de la rebelión del lunes lo constituyó el casi inexistente protagonismo de la dirigencia política, totalmente alejada de las decisiones e impotente para ejercer la más mínima influencia.

Por primera vez en la etapa institucional inaugurada en 1983, la Fuerza Aérea y la Marina intervinieron en un conflicto interno de otra fuerza. La Aeronáutica entró en acción al reducir la columna de 12 tanques rebeldes procedentes de Villaguay y aviones de la Marina disuadieron con disparos la columna de tanques rebeldes que había salido de Boulogne. Asimismo, unidades de ambas fuerzas participaron en los vuelos rasantes intimidatorios sobre el edificio Libertador.

Una constatación que no favorece el discurso oficial es la de que en su mayor parte, los cabecillas de la sublevación habían sido indultados por Menem. Sin embargo, el presidente insistió en que antes de fin de año habrá de concretarse la segunda etapa del perdón que beneficiará a los ex comandantes de la dictadura y a Mario Firmenich. Aún cuando la propia dirigencia menemista coincide en que la gravedad de los últimos acontecimientos harían deseable la medida en las actuales circunstancias, su urgencia deviene de los compromisos asumidos por el Gobierno con el generalato.

■ El grueso de las fuerzas *carapintadas* estaba constituido por suboficiales. Así lo confirma la lista oficial de detenidos a la cual éstos han contribuido con el 90% de los nombres consignados. Esta revista había destacado en su edición anterior, que la suboficialidad estaba adoptando una forma de organización celular y capacitándose para la lucha de comandos, influída por ideólogos de la extrema derecha. A juzgar por los hechos, la inteligencia militar ignoraba esta cuestión, una muestra más de inefficiencia —o complicidad— de los organismos de espionaje cuando se trata de seguir los pasos de grupos fundamentalistas o fascistas.

■ El fortalecimiento coyuntural del gobierno es indudable, a pesar de que la rebelión deterioró la imagen apacible que el menemismo construyó prolijamente. El levantamiento del estado de sitio a 24 horas de concluidas las hostilidades y a otras 24 del arribo al país de George Bush fue un golpe de efecto destinado a explicitar el absoluto control de la situación y a la vez procurar restarle significación a las manifestaciones hostiles a la presencia del mandatario norteamericano. En el mismo sentido, el anuncio de que los jefes alzados podrían ser pasibles de la pena de fusilamiento, tiende a forjar una imagen de inflexibilidad ante la opinión pública.

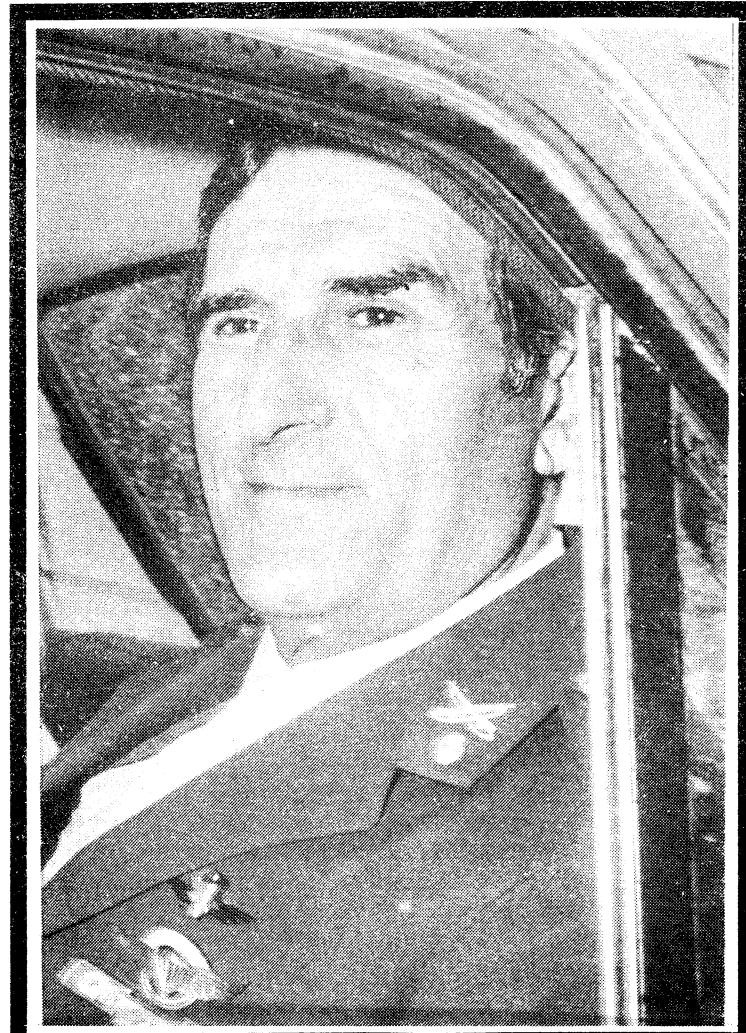
■ No obstante los esfuerzos oficiales por demostrar lo contrario, los analistas estiman que la situación interna del ejército dista de haberse normalizado. La cúpula encabezada por el teniente general Martín Bonnet está muy desestimada y si es cierto que los

carapintadas ya no son el eje convocante de la resistencia, no lo es menos que existen considerables bolsones de disconformismo en las distintas unidades y que la ruptura de la cadena de mandos y la indisciplina seguirán manifestándose de distintos modos, si bien cabe descartar —al menos en el

corto plazo— que las disputas se diriman a través de acciones violentas.

El carapintadismo gastó sus últimos cartuchos, pero podría afirmarse, con cierto margen de seguridad, que muerto el perro no se acabó la rabia.

D.V.



LA OTRA PRENSA

Los peores del barrio

Desde que la UCeD dejó de ser un polo de atracción para la derecha vernácula, sus ideólogos se dieron a la tarea de imaginar una opción que representara fielmente los intereses de los grandes grupos económicos y a la vez convocara a los sectores medios combinando sabiamente populismo ilustrado con autoritarismo, en busca de identificarse con la "mayoría silenciosa".

El triunfo del No en el plebiscito del 5 de agosto del que inmediatamente se apropiaron connividos miembros de esta tendencia como Osvaldo Cornide, y la cruzada reivindicadora del subcomisario Luis Patti, un tenaz y algo impulsivo defensor de la seguridad de los vecinos, fueron marcando el camino a seguir. Si la parte más sana del vecindario había sido capaz de movilizarse en defensa de su estilo de vida —razonaron— nada mejor que impulsar un vecinalismo maquillado de apoliticidad.

La idea fue acogida con entusiasmo por grupúsculos procesistas marginados por su horfandad política, por las raquínicas estructuras civiles del seineldinismo y el riquismo, por los desedores del partido de Alsogaray y hasta por algunas vertientes oficialistas que sueñan con capitalizar el previsto surgimiento de "fujimoríos" locales, prestos a converger en la "Liga de Ganadores" proyectada por Raúl Granillo Ocampo.

Como no podía ser de otro modo, el proyecto comenzó a caminar en distritos tales como San Isidro y Vicente López y fue fervorosamente acogido por los adalides de la derecha troglodita cuyo órgano de expresión más aceptado es el matutino La Prensa.

A través de sus páginas, el nefable editorialista Carlos Manuel Acuña emprendió una enjundiosa campaña destinada a demostrar que estaba haciendo "una novedosa iniciativa" con miras a "crear posiciones electorales que hace un año hubieran sido impensables y que ahora parecen ser la única vía posible de entendimiento civilizado para impedir la anarquía y la disolución".

Lo que se pretende, según Acuña "es romper con la hegemonía o dictadura de los políticos, lo que debe venir acompañado con la garantía constitucional de que cualquier ciudadano con capacidad e idoneidad para el ejercicio de la función pública, pueda postularse al margen de cualquier estructura vigente".

Clarificando aún más la cuestión, el columnista señala que "precisamente ese aspecto parece ser algo así como el nudo gordiano de nuestra crisis dirigencial y por ende, de representatividad, lo que habla a las claras de que en el país comienzan a percibirse signos de reacción, al margen de las habituales maniobras que siempre implementa la izquierda en estas circunstancias, como lo es, por ejemplo, la forzada creación de las multisectoriales destinadas a la violencia como caldo de cultivo para otra cosa".

Deslindadas las aguas, Acuña pasa a propagandizar el Tercer Congreso Municipalista bonaerense —que se concretó durante la tercera semana de noviembre en el Colegio de Abogados de La Plata— y destaca entre otras cosas, la preocupación de los congresistas por el tema educativo "especialmente por la irrupción en la escena de una propuesta que ya se ensaya en determinados establecimientos capitalinos, denominada "psicogénesis de la lecto-escritura" que ya despertó las resistencias de las familias afectadas al inculcarse en los alumnos actitudes de rebeldía abierta en relación con los padres, libertades sexuales, alteración de las costumbres y lo que es más curioso de esta mecánica educativa, la aceptación de los errores ortográficos, de sintaxis y de semántica, lo que implica un trasfondo ideológico que es el mismo que quedó derrotado cuando el Congreso Pedagógico Nacional".

Tras pasar revista a los demás tópicos que fueron analizados en el evento y ponderar a las "entidades intermedias", tan caras al corporativismo el ex vocero seineldinista y ahora operador vecinalista considera comprensible que "algunos políticos perspicaces se vuelven a vincularse o seguir con determinamiento la evolución de las uniones vecinales".

Que Darwin nos perdone, pero no creemos que estos especímenes puedan evolucionar jamás. Peor aún, es de temer que entre las iniciativas que integran su arsenal ideológico se cuente la de reclamar la revitalización del Tribunal de la Inquisición. Un consejo para finalizar: si en su barrio se ha producido algún brote de esta enfermedad procure que se encare una pronta fumigación, porque estos bichos exhiben en ocasiones una apariencia inofensiva pero a los primeros sonidos de los acordes marciales se tornan sanguinarios.

D.V.

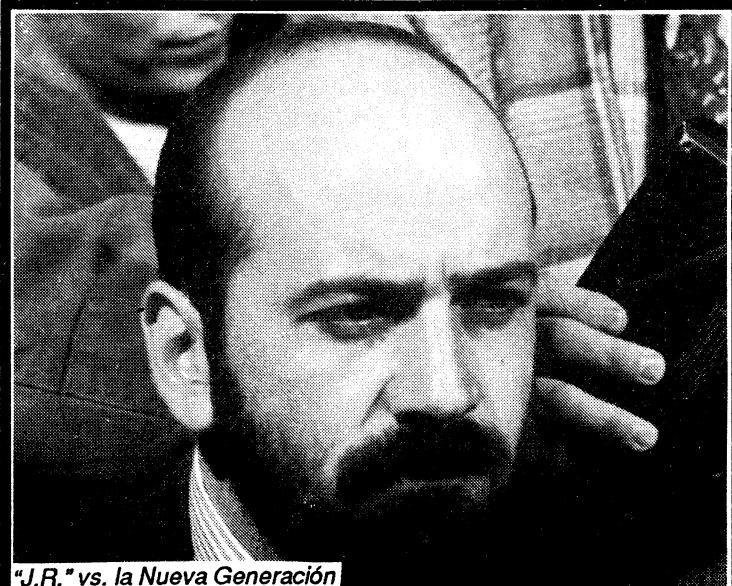
LA MIRILLA



BAILANTA RADICAL

El mitín con cena y baile que el pasado 23 de noviembre lanzó a la juvenil corriente radical Nueva Generación privilegió la actividad danzante sobre los discursos. Pese a su manifiesta brevedad, los oradores lograron enumerar a los adversarios internos que vienen a enfrentar (Jesús Rodríguez, Daniel Bravo y Eduardo Angeloz y sus aliados). Autodefinidos como los auténticos alfonsinistas, advirtieron también que se oponen a la derechización de la UCR. Lo que en cambio omi-

tieron fue identificar a sus amigos. Marcelo Alegre, Secretario General del novel agrupamiento, prefirió reivindicar la vieja propuesta del autonomismo juvenil —lanzada hace décadas por el prohombre Moisés Lebenson— cuando dijo que "NG es una convocatoria abierta a todos los jóvenes del partido que se rige por las coincidencias políticas para que se encuentren y no por los alineamientos con los mayores". Más elocuentes que las palabras del juvenil dirigente resultaron las presencias de los nosiglistas Marcelo Stubrin y Juan Carlos Fariño junto a un buen número de muchachos y chicas en



"J.R." vs. la Nueva Generación

rolados en la Corriente de Opinión que lidera el "Freddy" Storani; al notarlas, algunos observadores apuntaron que más allá de lo que Alegre sostiene, NG nace para nuclear el pibeíto de boina blanca dispuesto a competir en la interna capitalina con las huestes ateístas de Jesús Rodríguez.

ENTEL VIVE

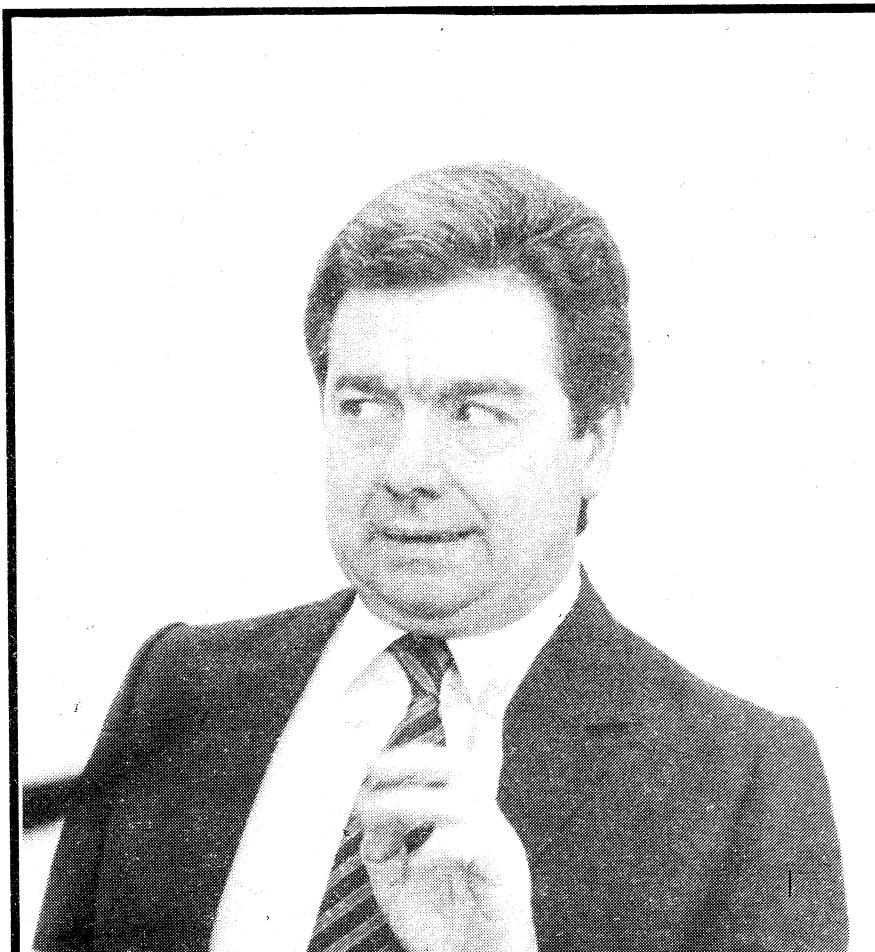
La privatización de ENTEL fue el episodio que durante 1990 acaparó por sí y por su ejecuta —la María Julia, a decir del presidente— el mayor centímetro en la prensa escrita. A casi un mes de perpetrada la operación, ciertos responsables del canal oficial de televisión no se dieron por enterados. Cada tanto, y mientras en pantalla se proyecta una placa espacial, un locutor en off anuncia "ATC, a través de ENTEL Argentina, transmite para todo el país por el satélite Intelsat V".

VIEJO PATRICIO

Años atrás —"cuando se hacía el amor con serenata" diría Héctor Negro— un estereotipo se imponía entre los humoristas gráficos y televisivos. Se trataba de un joven convenientemente atildado, sudoroso, tartamudeante, con sus manos enlazadas y apoyadas sobre las rodillas y sentado, casi cayéndose, en el borde de un sofá, que pedía a un señor experto y ganador la mano de su hija. Como remiendo la vieja escena, el pasado 2 de diciembre, Guillermo Patricio Kelly entrevistó al presidente Carlos Menem. Aunque al comenzar destacó que el jefe de Estado había aceptado un reportaje con temario libre dejando en el aire la sensación que otras entrevistas al primer magistrado están pautadas, jamás osó reprenderlo. Así, y mientras el devengado periodista asentía con su cabeza, Menem se superaba a sí mismo, diciendo que "estamos más o menos bien y vamos un poco mejor" o asegurando —sin precisar para qué— que "otros países del mundo tienen en cuenta lo que estamos haciendo en Argentina". La entrevista exclusiva culminó con uno de los habituales furcios de Kelly: "Usted sintió al presidente", dijo. "Sí, ¡ay!" respondió algún televíidente.

CISMA

Las diferencias entre los radicales santafesinos Horacio Usandizaga y Luis "Changui" Cáceres son inconciliables y podrían llegar a fracturar el partido en ese distrito, según lo admitió el propio Cáceres en reciente reportaje concedido al matutino *Sur*. El Changui asegura a viva voz que su rival representa los intereses de los grandes grupos económicos de la provincia y que "nada tiene que ver con el radicalismo". También objeta la imagen de honestidad y buena administración que algunos medios de comunicación le asignan. "Pregúntele a Cavallero (el actual intendente de Rosario) como le dejó la comuna", reclama indignado. Las primeras consecuencias del virtual cisma se verificaron en las elecciones de Cañada de Gómez donde la Unión Cívica Radical no se presentó debido a la imposibilidad de consensuar la lista de candidatos.



"Vasco" vs. "Changui"

CONTRATIEMPO

El desembarco de Carlos Menem en la ciudad bonaerense de San Vicente no tuvo la repercusión que habían previsto sus incondicionales. La "espontánea" y masiva movilización prolíferamente organizada para respaldar su política se redujo en la práctica a una

pálida y poco entusiasta concentración que convocó a poco más de 500 asistentes. Para peor, el primer mandatario debió soportar luego de la misa celebrada en la iglesia local, la admonición del obispo Desiderio Collino, quien le recordó que "a la Iglesia no se viene a hacer política".

DISIDENCIAS

Los alicaídos carapintadas las tienen todas en contra. Con anterioridad al *putch* militar con el que infructuosamente intentaron reverdecer la rebeldía en las filas del ejército, debieron computar la paliza que sus adeptos debieron soportar durante la jornada de protesta de la CGT-Azopardo el jueves 15 de noviembre. Al respecto, pudo saberse que la participación en dicho acto generó un intenso debate, debido a que algunos levantiscos oficiales ligados al "Turco" se niegan terminantemente a toda confluencia con las huestes ubaldinistas.

PARABOLAS

La designación del periodista deportivo Julio Ricardo López Batista al frente del canal oficial de televisión y el nombramiento como jefe de informativo de dicha emisora que recayó en Omar Gómez Sánchez, permitió a los memoriosos evocar la toma de los canales durante el segundo gobierno peronista, gesta en la que los mencionados funcionarios tuvieron activa participación. En aquellas circunstancias se trataba de reivindicar la estatización de los canales privados, objetivo que fue plenamente logrado. Actualmente, en cambio, ambos adhieren fervorosamente a la política privatizadora del presidente Carlos Menem. Lo que va de ayer a hoy...



CORROMPIDOS Y ASOMBRADOS

Escribe Miguel Cincunegui

La corrupción está de moda. Todo el mundo habla de ella pero, al igual de lo que sucede con María Julia, nadie piensa seriamente que desaparecerá de la escena.

Los argentinos tenemos un talento especial, hijo de la hipocresía y de la superficialidad, para hablar de las cosas hasta el hartazgo sin jamás rozar siquiera su fondo.

Ahora resulta que los medios hicieron el gran descubrimiento: Luis Barrionuevo es corrupto. Pero no reparan que la evidencia de tal corrupción, y por extensión de la mayoría de sus colegas, provienen de declaraciones —no confesiones— del propio líder sindical. Tampoco importa que Barrionuevo no haya dicho nada nuevo; es decir, nada que no dijeron antes como cuando, por ejemplo, exhortó a dejar de robar por dos años para arreglar al país. En verdad le debemos gratitud al impagable —dicho sea esto sin querer ofenderlo— Barrionuevo. El y sólo él ha asumido su condición de sindicalista modelo Argentina '90. ¿Y con eso qué?

Luis Abelardo Patti ha explicado minuciosamente que para resolver un crimen la policía debe cometer cuatro o cinco delitos, y aunque no explicó si entre ellos está incluido el uso de la picana admitió su afinidad con el instrumento.

Los militares se cansaron de decirnos cómo mataban y por qué mataban, y andan sueltos.

Los jueces largan a los criminales mientras el Procurador General de la Nación averigua con qué ejemplar si algún periodista o crítico del gobierno ha incurrido en el egregio delito de desacato.

El ministro Dromi declara en una frase evocativa del Kama Sutra que estamos de rodillas, y la indignación más grande está dirigida contra el autor o autores de la infidelidad.

Lo que nadie dice es que ningún sistema, ni ningún gobierno pueden escapar de la corrupción cuando no entienden —ni les preocupa— su naturaleza. Lord Acton, un político y ensayista inglés del siglo XIX a quien debemos muchas frases memorables, lo dijo en forma sucinta: "El poder corrumbre, y el poder absoluto corrumbre absolutamente". Cuando el Vice-Presidente de la Nación dice "sí, después del indulto de los comandantes habrá la manifestación más grande de derechos humanos; pero al día siguiente todos se habrán olvidado", qué otra cosa es que una manifestación de la más alta forma de corrupción: la corrupción del proceso democrático, la corrupción del curso político. Pero con ello no hace más que seguir el ejemplo de su superior, el Presidente de la República, quien se jacta de que nada ni nadie le hará cambiar su decisión de indultar (ni siquiera la última encuesta que muestra al 70 por ciento de la población opuesta a la medida), ni de aflojar un milímetro el nudo corredizo del ajuste. Esto, claro está, es consistente con la filosofía política de alguien que ganó una elección sabiendo que al día siguiente de asumir el poder haría exactamente lo contrario de lo que les prometiera a sus votantes.

Esto es corrupción, ésta es la verdadera corrupción que carcome a la República porque a sus principales protagonistas ni siquiera se les ocurre cuestionarse sobre nada de lo que hacen o piensan.

Es natural entonces que el Presidente que promete acabar de una vez por todas con la corrupción es el mismo Presidente que aumenta los miembros de la Suprema Corte, confirma a jueces por decreto, nombra su propio Tribunal de Cuentas y contesta a los periodistas que él no maneja el fondo electoral de modo que deben preguntarle a Luis Barrionuevo sobre el millón y medio de dólares con que éste dice haber contribuido.

No se puede salir de la corrupción desde la ética del Viejo Vizcacha ("Hacete amigo del juez...), sino de la del Sargento Cruz al salir en defensa de Fierro rodeado por la partida: "Cruz no consiente que se mate así a un valiente". Cruz no preguntó, sabía que era uno contra muchos y le bastaba con eso.

Una sociedad que todavía no le ha dado una respuesta adecuada al "por algo será" de los argentinos derechos y humanos, no tiene derecho a scandalizarse ante la corrupción.

Luis Barrionuevo no es una causa, es meramente un síntoma.

En la madrugada del 27 al 28 de septiembre pasado, personal de civil de la Brigada de Investigaciones de La Plata detuvo en su casa a Andrés Alberto Núñez, con métodos idénticos a los de los años de la última dictadura.

La búsqueda que los familiares iniciaron pocas horas después, en comisarías y hospitales, no dio ningún resultado.

Hace más de dos meses que a Núñez se lo tragó la tierra y continúa desaparecido. Otras detenciones irregulares, acerca de las que informamos en esta nota, las 250 denuncias por apremios ilegales registradas en lo que va del año y un informe reservado que asegura que 400 agentes bonaerenses están involucrados en casos de torturas, violaciones, homicidios, sobornos, asaltos, privaciones ilegales de la libertad y narcotráfico, amplían el cuadro.

Lo completa la presencia, al frente de la institución, del comisario Osvaldo Somohano, dueño de una significativa historia, designado por el ministro José María Díaz Bancalari y que parece gozar de carta blanca.

Policía bonaerense

EL IMPERIO DE LA PICANA

El 27 de septiembre —serían como las once menos cuarto de la noche—, llegaron a nuestra casa dos individuos de civil, con armas cortas. Me mostraron un carnet chico, de color rojo y verde. Preguntaron por Andrés, y yo les dije que había ido a jugar al fútbol. Revolvieron toda la casa y se sentaron a esperar que Andrés volviera. Cuando llegó —ya eran como las tres y media de la madrugada—, uno de los tipos se escondió atrás de la puerta y le puso un arma en la nuca; lo esposaron, y lo obligaron a salir de la casa. Mi compañero preguntaba: ¿qué pasa? ¿qué quieren?, pero ninguno decía nada. A pesar de mis gritos y llantos, se lo llevaron. Quise ir con él, pero no me dejaron”.

El relato transcripto, la voz trémula de la mujer, parecen emerger de un macabro túnel del tiempo. Andrés Alberto Núñez fue detenido por personal que se autoidentificó como perteneciente a la Brigada de Investigaciones de La Plata y trasladado a esa dependencia en un automóvil Fiat 147 color gris perla. El mismo vehículo y los mismos sujetos que horas antes habían interceptado el destrozado Peugeot 404 color verde que manejaba su padrastro, Walter Di Pietro, a quien condujeron a un descampado, propinaron una feroz paliza y varios simulacros de fusilamiento. Convencidos finalmente de que el objeto de sus servicios no era el “Gallito” Núñez —a quien, dijeron, buscaban por un asunto de un electrodoméstico— le arrancaron a Di Pietro el compromiso de guiarlos hasta el domicilio de su hijastro.

A primera hora de la mañana los familiares del muchacho concurrieron a la Brigada, en donde les informaron que nada sabían del hecho y que el susodicho no se hallaba detenido allí. El susodicho, Andrés Alberto Núñez, de 32 años, se dedicaba a arreglar televisores y, —a estar a los dichos de algunos vecinos—, de vez en cuando, para incrementar sus escasos ingresos, a vender algún artefacto de origen *non sancto*.

La búsqueda por diversas comisarías y hospitales no arrojó resultado. Dos días más tarde, Adolfo, un hermano de la víctima, se topó con una pista segura. Jorge David Guevara, un pibe del barrio, también había sido *levantado*, golpeado y detenido, esa misma noche, por los mismos sujetos, y trasladado a la Brigada en el mismo Fiat 147 gris perla. Cerca del alba, vio como arrojaban a un



Reproducido de la revista Derechos Humanos editada por la A.P.D.H.

calabozo lindero a su vecino Andrés, y escuchó sus ayes de dolor por los castigos recibidos. Después, no supo, ni vio, ni escuchó nada más de Andrés. Había desaparecido.

Carlos Orteili, abogado de la familia Núñez, presentó ya dos hábeas corpus con resultado negativo. En un patético Gran Bonete, el ministro de Gobierno, José María Díaz Bancalari, le pasa la pelota a las autoridades policiales, las que, impávidas, alegan que hasta el momento no cuentan con pruebas fehacientes de algún delito que involucre a efectivos de la fuerza. En tanto, la convicción generalizada sostiene la hipótesis de que el secuestro habría sido tortuado en dependencias de la Brigada, y que —desgraciados excesos— la sesión habría superado el voltaje soportable. El cadáver, conforme a los viejos métodos, habría sido enterrado en algún lugar ignoto..

Agiles aún en sus reflejos, los organismos de derechos humanos se sumaron a los reclamos de los familiares de Núñez e insistieron en la denuncia del hecho, motorizando dos pedidos de informes

fiestan las fuerzas represivas de instalar el espejismo de un “brote subversivo”.

Erros y excesos

“El 5 de noviembre a la noche, alrededor de las 19.45 hs. golpearon la puerta. Abro, y estaban con armas largas y me muestran una orden de allanamiento para detener a una persona llamada Alicia Sanguineti. Les digo que esa persona no vive en nuestra casa y ni siquiera sabemos quién es. Me preguntan quién vive en el fondo, les informo que mis nietos con su bebida, pero les digo que en ese momento no se encuentran. Unos se quedan conmigo sin dejarme mover, y otros se van para el fondo, yo hacía un cuarto de hora que había llegado, y sinceramente no sabía que mi nieto político estaba. Hacen objeto a la casita de una descargas con armas largas, itakas, ametralladoras, según dicen los entendidos. Fue terrible, a mi nieto lo hieren en una pierna, —hubo que operarlo—, a los pocos minutos llega mi hija Victoria y se encuentra con ese panorama. Le preguntan de dónde viene, y la llevan en calidad de detenida. En la cama de mis nietos todo quedó destruido, y luego ellos mismos hacían comentarios que no se explicaban cómo se había salvado. La disposición de la casa hace que yo de adelante no pudiera ver cuanta gente había atacado, porque entraron por el fondo, los costados, aclara que todos de civil, pero cuando me pude mover calculo que eran unos veinte. Tal es así que un vecino, que por los fondos linda con nosotros, creyendo que eran delincuentes comunes llama a la décima de City Bell. Nosotros nos preguntamos, ¿quién nos resarcire de los daños que nos han hecho, sobre todo el moral? Y como broche de oro, a mis nietos les llevaron el dinero que tenían. Los dejaron sin un peso para comprar un litro de leche para la bebita”.

“Cuando pasó lo del 5 de noviembre en Barracas, los vecinos de aquí —Barrio Nueva Argentina— estábamos en la esquina charlando. Vemos llegar cinco coches particulares, Ford Falcon. Bajan tipos armados y se meten en la vivienda de Alfredo, como por asalto, sin avisar, sin golpear, sin nada, y amedrentando a todo el vecindario. Nosotros, en ese momento, no sabíamos qué hacer. Entonces corrimos la voz y nos reunimos en la esquina. Al rato sale esta gente de la casa, y enfrente, hay un quiosco donde los muchachos toman gaseosas. Entonces los tipos

llaman a dos personas. Ninguno de los que estaban ahí quiso ir, entonces insistieron y dijeron: 'Uds. dos, vengan acá'.

— ¿Se dirigieron a cualquiera, al azar?

— Sí. Les dijeron: "Ustedes tienen que ser los testigos de que acá hay un terrorista y explosivos". El más joven un pibe de dieciocho años, se negó. Los tipos le dijeron: "Si vos no firmás, vas a ir en cana ya mismo". Lo esposaron y lo metieron en uno de los autos. Decidimos avisar a la madre que no tardó en llegar y le dijo: "Hijo, firmá, para que no te lleven, mañana tenés que laburar...". El pibe firmó el acta que le presentó la cana. Los vecinos les pedimos explicaciones, y ellos en forma muy prepotente nos insultaban... nos amenazaban con las armas...

— ¿Qué les decían?

— Nos decían cosas como éstas: "Rajá negro de mierda, te voy a revolver la cabeza. Somos la policía y estamos actuando en la detención de un terrorista".

— ¿Cómo estaban vestidos?

— Todos de civil, así no más. Con barba y el pelo largo, melenuido. Nosotros nos quedamos ahí, porque de esa manera queríamos garantizar que Alfredo estaba vivo, y que iba a ser llevado vivo. La cana se quedó como dos horas y media; revolvieron todos los rincones de la casa. Se subieron al techo, apuntaban en forma amenazante a todos. Era como en las películas, un asalto, tipo comando... como si estuvieran atacando a una fortaleza. Después, lo sacan a Alfredo y a dos personas más.

— ¿Quiénes eran esas personas?

— Eran dos vecinos. Alfredo es una persona querida por todos. Siempre hay en la casa alguien tomando mate. Y bueno, se lo llevan a él y a los otros dos; los tres encapuchados con ropas. También sacan de la casa un mimeógrafo que pertenece a la Junta Vecinal, dos máquinas de escribir. Le sacaron además, cassettes que tenía la esposa de Alfredo de música popular... Creo que uno de los cassettes era de la 'Ola Verde', y había también un canto nicaragüense, un homenaje al CHE...

— ¿Qué hicieron después?

— Inmediatamente, junto con la compañera de Alfredo, fuimos a hacer la denuncia a la comisaría 3º, de Quilmes. Nos hacen pasar a una oficina donde esperamos más de media hora. Al rato, el oficial de turno nos pregunta qué hacemos ahí. Le explicamos y contesta: "Sí, es la federal". Entonces, les digo yo, Uds. tenían conocimiento... Sí, respondió el oficial. Ellos nos pidieron autorización para hacer este tipo de procedimientos. De ahí en más no pudimos hacer nada. Nos fuimos a tribunales para presentar hábeas corpus... ¡Ah!, me olvidaba: los vecinos que liberaron al día siguiente nos dijeron que también les habían sustraído guita. A uno de ellos alrededor de ochenta lucas.

El primer testimonio corresponde a la señora Teresa Scarpatti vda. de Medina, y refiere cómo fue baleado y detenido su nieto político, Marcelo Stefanoff, como así también la detención de su hija

Clelia Medina vda. de Sangüineti. Esta fue liberada casi inmediatamente; en cuanto al joven —según informaba su abogado Carlos Zamorano al cierre de esta edición— el juez interviniendo sólo aguardaba la recepción del informe de antecedentes para disponer su libertad por falta de méritos. Claro que deberá permanecer un tiempo en el hospital a raíz de las heridas recibidas.

El segundo relato corresponde a uno de los vecinos de Alfredo Husak, —actualmente alojado en Villa Devoto—, quienes se reúnen todos los sábados en su barrio, para "seguir movilizándonos hasta conseguir la libertad de Alfredo y el esclarecimiento de lo que pasó en Barracas".

Los dos episodios están insertos en la cacería que, —aparentemente sin ton ni son— se desató apenas ocurrido el sangriento asalto a la escuela de Barracas el pasado 5 de noviembre, en el que fuera abatido el ex militante del maoísta Partido de la Liberación, Miguel Angel Bonomi, sindicado como integrante de la —una vez más reaparecida— Brigada Ché Guevara, y donde murió a causa de una bala la pequeña Vanessa Perinetti, de seis años de edad *disparada por uno de los integrantes de la división Protección del Orden Constitucional que esperaba a los asaltantes en la puerta del colegio*.

Vuelven los buenos viejos tiempos

Desde 1983 a 1989, el cuerpo de peritos forenses de la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires recibió menos de un pedido de análisis anual por torturas; en lo que va de 1990, la tasa subió a ocho. En este año récord se suman 250 denuncias por apremios ilegales, la desaparición de Andrés Núñez y las irregulares detenciones apuntadas más arriba, amén de los datos contenidos en un informe reservado que se filtrara a mediados de octubre, del que dieron cuenta algunos matutinos porteños, según el cual la policía bonaerense tendría el mayor índice de delincuencia entre sus cuadros a nivel nacional, al comprobarse en los últimos doce meses unos 400 casos de agentes involucrados en distintos actos de corrupción, que incluirían las figuras de torturas, violaciones, homicidios, sobornos, asaltos, privación ilegal de la libertad y narcotráfico.

Siete de los ocho casos de denuncias por torturas que llegaron hasta la Suprema Corte del distrito, se contabilizan en el período posterior al plebiscito celebrado el 5 de agosto, esto es durante la gestión del nuevo ministro de Gobierno de la administración de Cafiero, el Dr. José María Díaz Bancalari.

Al asumir sus funciones, este hombre del riñón vandorista —ex

abogado de la seccional San Nicolás de la Unión Obrera Metalúrgica, amigo tanto de Lorenzo Miguel como de Antonio Cafiero, precandidato en su momento para integrar una fórmula "Cafiero-lorenista" acompañado por Saúl Ubaldini a fin de pujar por el ejecutivo provincial el año próximo— anticipó su meta de "lograr la recuperación total de la policía" a su cargo. Para ello, para acabar con la corrupción entre sus cuadros y la desconfianza que, todos los sondeos indicaban, la gente sentía hacia quienes se supone debían protegerlos, el flamante ministro, en un acto cuando menos candoroso, anunció que se iba a "otorgar toda la autoridad a la Policía", para que ésta produjera su propia depuración.

Con tan buena intención, no se le ocurrió nada mejor que dejar vacante la Subsecretaría de Seguridad, a la que orgánicamente debe reportar el titular de la institución uniformada, en razón de lo cual un inadvertido podría suponer que las riendas del tema quedaban en sus manos. Craso error. Las inquietudes político-electORALES del ministro lo tienen lo suficientemente atareado —es uno de los varios vértices que intenta hegemonizar el por demás ecléctico *Frepebo*— como para que se produzca la situación diametralmente opuesta: el jefe de la Policía hace y deshace a su antojo. Lo que pocos recuerdan a esta altura, es quién es el actual titular de la fuerza policial del distrito más grande del país.

Un hombre de confianza

El Comisario Mayor (RE) Osvaldo Somohano ha demostrado, en su breve pero intensa gestión, una particular sensibilidad frente a la situación de sus colegas en aprietos. Así, cuando se ordenó la detención del subcomisario Luis Patti por la semiplena prueba de su responsabilidad en la aplicación de torturas en dos detenidos, el ídolo de los países pilares se pasó más de dos días prófugo, sin que su superior pudiera dar con su paradero, a pesar de que se daba el lujo de hablar por cualquier radiodifusora que le ofreciera micrófono. Esto, lógicamente, despertó las iras del juez entonces a cargo de la causa. Dr. Raúl Borrino, quien afirmaba estar "enojado con Somohano porque me dio explicaciones pueriles para no detener a Patti, tras alegar que el hombre estaba enfermo".

Cuando finalmente Patti resolvió entregarse, el Jefe de la repartición lo visitó inmediatamente en su lugar de detención, "para interiorizarse de su estado de salud, ya que con anterioridad tenía un diagnóstico de depresión que podría haberse agravado". También afirmó en esa ocasión que "Patti ha tenido una gestión acertada, más allá de este inconveniente", y esbozó su teoría acerca de la vocación por la autotortura que suelen demostrar los delincuentes "para mejorar su situación procesal".

Nada de esto debiera sorprender si se tuviera presente que el actual Jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, designado por el ministro de Gobierno José María Díaz Bancalari —con la obvia aquiescencia del gobernador Antonio Cafiero—, es el mismo Osvaldo Somohano que ocupaba la titularidad de la Dirección de Comunicaciones en el año 1988.

Por entonces, la escoba empafiada con mano firme por el en aquella época ministro del área y actual diputado peronista Luis Brunati amenazaba con embestir exitosamente la corrupción en las filas policiales. A principios de junio de aquel año, las investigaciones motorizadas desde su cartera habían desnudado la responsabilidad de varios altos jefes de la repartición en serios delitos (estafas, extorsiones, narcotráfico, prostitución, etc.). Algunos de esos oficiales se mantenían prófugos, mientras largas filas de sus colegas esperaban turno en los juzgados actuantes. A mediados de ese mes, el Jefe de la fuerza, Comisario General Alberto Miranda, y sus trece pares integrantes de la plena mayor, daban a conocer un documento de 9 puntos que presentarían después al Ministerio de Gobierno, conteniendo supuestas reivindicaciones. En él, reclamaban por "la situación degradante a la que se ven sometidos los policías que son citados a declarar", ya que, decían, "se los denigraba al tener que concurrir junto a delincuentes comunes a los estrados judiciales".

También cuestionaban a la flamante Dirección de Investigaciones Especiales —que dependía directamente del subsecretario de Seguridad—, porque, alegaban,

"estaba dirigida a observar nuestras conductas", y se negaban a seguir adelante con las "Reuniones frente a la comunidad" inauguradas por la gestión Brunati, en las que los oficiales debían responder a las inquietudes de la población y en las cuales, según los quejosoS, eran "expuestos a la recriminación pública". Asimismo, protestaban porque se hubiera dado a conocer el contenido de las grabaciones obtenidas mientras se investigaba el accionar del titular de la comisaría de Lanús, José Eiriz, luego procedido por delitos varios.

Ante ésto, Brunati afirmaba: "Quieren mantener algún tipo de statu quo que los favorece, y que nosotros estamos absolutamente seguros que hay que modificar", y agregaba que "aquellos integrantes de la plena mayor de la policía que no estén dispuestos a seguir los lineamientos en materia de seguridad dictados por el Gobierno, tendrán que pasar a retiro".

Así ocurrió de inmediato, produciéndose el relevo de los altos mandos policiales. Uno de los levantiscos firmantes del documento de marras, pasado a retiro por su renuencia a aceptar las directivas emanadas de un gobierno democráticamente elegido, la postidad de la justicia y la natural obligación de rendir cuenta de sus actos frente a la comunidad a la que debe servir, era el entonces Director General de Comunicaciones comisario general Osvaldo Somohano. El mismo que hoy ocupa la jefatura de la fuerza, y a quien el ministro Díaz Bancalari y el gobernador Cafiero parecen haber otorgado "carta blanca" ●

VERONICA RIMULI

Antes de elegir "PROTAGONISTAS", usted quizá se acostaba temprano.



Ahora, es demasiado tarde...

Un programa hecho de igual a igual, con la gente. Donde usted nos ubicó: primeros en audiencia. Eduardo Aliveri, Ricardo Horvath, Marcelo Bartolomé, Julián Lemoine, Eleonora Gosman, Omar López, Ernesto Lainas, David Zanazzi, José María Schinocca, Marisa Strelczenia, Daniel Alvarenga, Alejandro Morales. Lunes a viernes, 22 a 24.

protagonistas

La otra forma de escuchar noticias.

SPREAD
Radio en acción.



"MERCEDES" - OSCAR PINTOR - 1982

JUAN TRAVNIC

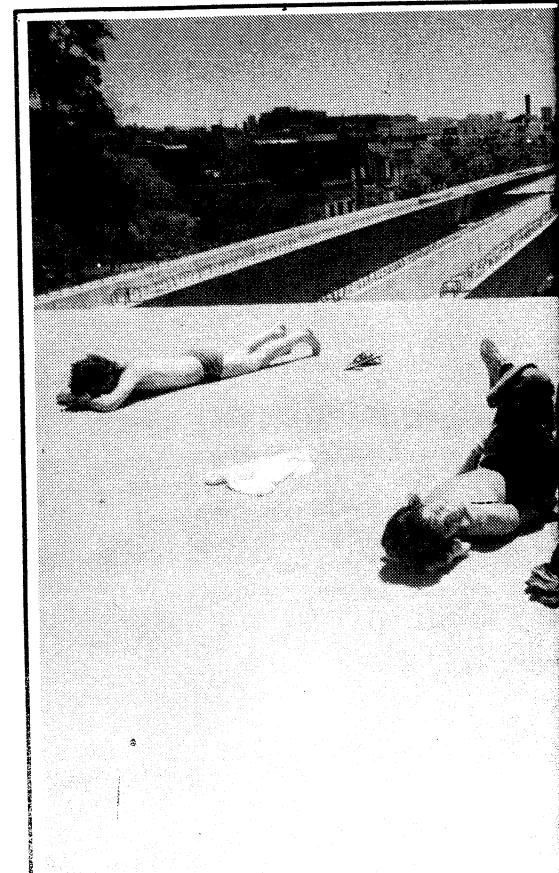


El décimo cumpleaños
Fotogalería Omega —
primera instalada en
país— dio pie para hacer
repaso de la década.
Signado por rupturas
diversas, disperso,
invertebrado desde
el teórico y lo crítico,
pasado decenio exhibió
cambio al fotógrafo en
rol protagónico, creando
recreando el mundo
en la imagen.

Trescientas fotografías
de treinta creadores, y
selección inevitablemente
personal de Ataúlfo P.
Aznar, para una muestra
que resumen tan cambiantes
como los años que representan.
Aquí, sólo algunos botones.

LOS

BUENOS AIRES 1987 - EDUARDO GROSMAN



I S T A



JUAN TRAVNIC

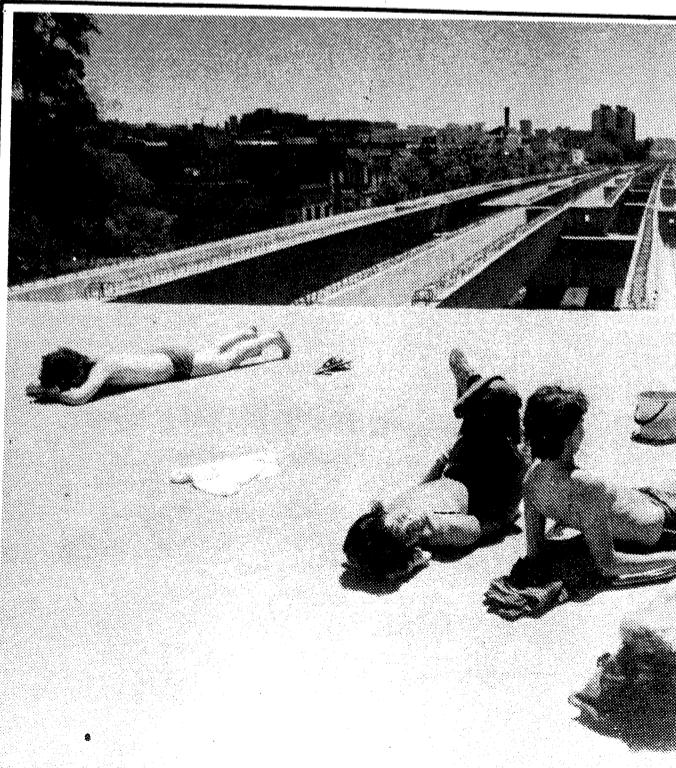


El décimo cumpleaños de Fotogalería Omega —la primera instalada en el país— dio pie para hacer repaso de la década. Signado por rupturas diversas, disperso e invertebrado desde lo teórico y lo crítico, el pasado decenio exhibe el cambio al fotógrafo en un rol protagónico, creando y recreando el mundo a su imagen.

Trescientas fotografías, treinta creadores, y la selección inevitablemente personal de Ataúlfo Pérez Aznar, para una muestra que resumen tan cambiante como los años que refleja. Aquí, sólo algunos botones

LOS '8

BUENOS AIRES 1987 - EDUARDO GROSMAN





JUAN TRAVNIC

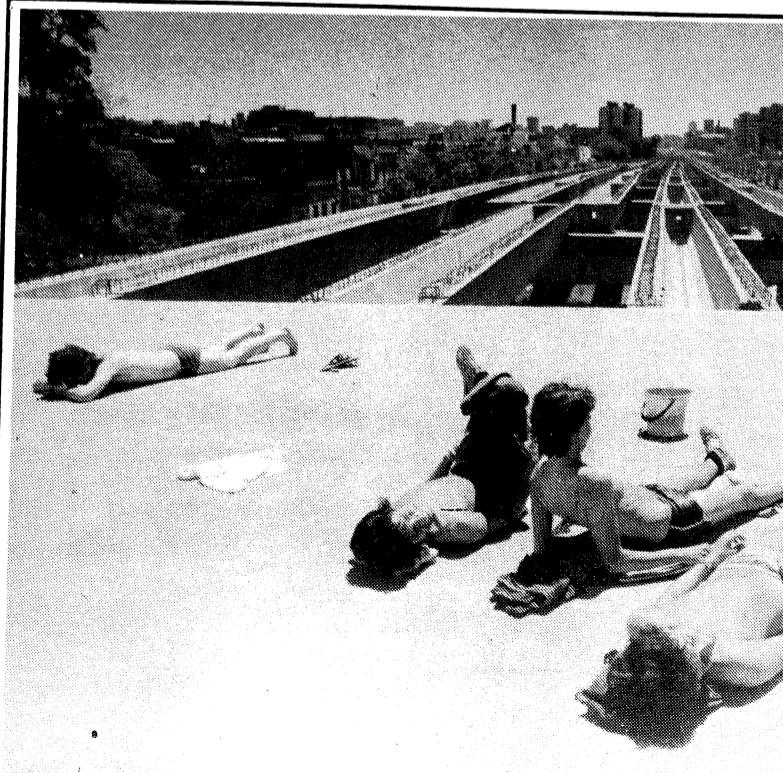


El décimo cumpleaños de la Fotogalería Omega —la primera instalada en el país— dio pie para hacer un repaso de la década. Signado por rupturas diversas, disperso e invertebrado desde lo teórico y lo crítico, el pasado decenio exhibe en cambio al fotógrafo en un rol protagónico, creando y recreando el mundo a su imagen.

Trescientas fotografías, treinta creadores, y la selección inevitablemente personal de Ataúlfo Pérez Aznar, para una muestra/resumen tan cambiante como los años que refleja. Aquí, sólo algunos botones.

LOS '80

BUENOS AIRES 1987 - EDUARDO GROSMAN



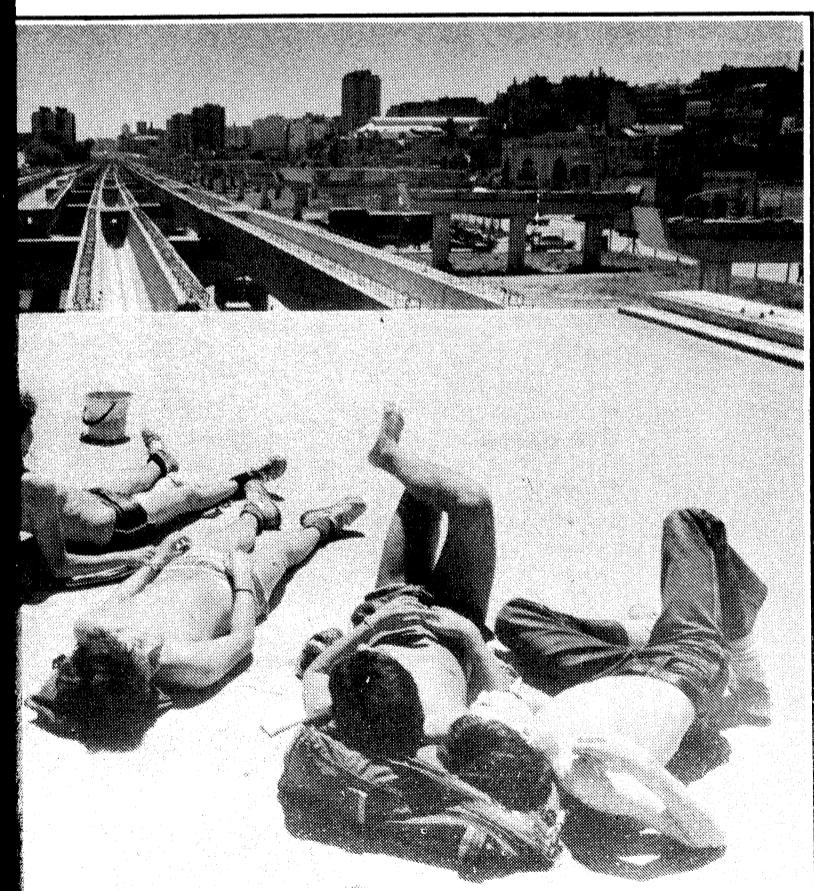
de la
la
el
er un
a.
as
e
lo
el
e en
n un
do y
a su
as,
la
ente
érez
stra/
nte
jeja.
ones.



MARCOS LOPEZ - 1978 - BS.AS.

30: PASEN Y VEAN

EDUARDO GIL - 1984



L O S P E R I O D I S T A S

13



De Pampa del Infierno a Avenida de Mayo 525

LA HISTORIA DE GROSSO

Parecería que Alsogaray es un ser virginal que irrumpió en la política, cuando en realidad es parte de la historia de la desgracia argentina. ¿Por qué habría de ser hoy el gran solucionador con su política sencillista del tipo del libro Upa? Mamá-me-mima-mi-mamá-me-ama es la frase más sencilla y que en términos de Alsogaray significa liberemos el mercado para que éste ordene la oferta y la demanda, el capital y el trabajo. Este es su mi-mamá-me-ama. Y si; pero después hay que ver cómo me amó, cómo la amé y cuál fue el resultado. Siempre hay víctima y victimario". El autor de esta reflexión no es otro que el Lord Mayor porteño, licenciado Carlos Alfredo Grosso. Claro que fue expuesta en una entrevista publicada por un matutino porteño el 25 de octubre de 1988, es decir hace la friolera de dos años. Eran otros tiempos, otras pujas, otros alineamientos. Apenas un mojón más en la zigzagueante vida de este chaqueño condenado a sonrisa perpetua.

El martes 30 de noviembre de 1943 nació, casi por casualidad, en Pampa del Infierno, nombre de incómodas resonancias para encabezar el currículum de un seminariista jesuita. "Mi mamá e i muy jovencita y ya había perdido un hijo; a mí, para mayor tranquilidad, quiso tenerme en la casa de sus padres". Poco recuerda de ese minúsculo

pueblito, prácticamente el último vestigio urbano antes del Impenetrable. Su familia vivía en realidad en Metán, Salta. Un papá tendero, una casa en la calle principal, una vida tranquila.

A los seis años, el traslado a Buenos Aires, más precisamente a Floresta, donde un enorme caserón servía para albergar a la familia unita. "Mi padre tenía 10 hermanos, y alguna vez llegamos a ser más de veinte a la mesa. Tenían una sociedad familiar, vendían chapas de hierro. En la época de Frondizi empalmaron con el lanzamiento de la industria automotriz. Pero no estaban preparados. Venían del interior y creían que la mayor muestra de hondor era comprar y vender al contado. No comprendieron la expansión económica, el manejo de los créditos, el endeudamiento y los riesgos necesarios...". Con el tiempo, Carlos, el delgado de ojos ariados y pálidas prominentes, llegaría a entenderlo bien.

La pubertad lo encontró en Villa Devoto, un barrio con más pretensiones. Ropa a la moda, esos códigos sutiles que marcan las diferencias. Cursó hasta tercer año de la secundaria en colegios públicos, "pero después de los líos de la laica y la libre, resolví cambiar de escuela y me pasé a un colegio de curas, el Claret". La experiencia claretiana, más su temprana vinculación con grupos de la Acción Católica, le permitieron descubrir —mientras cursaba quinto año— su vocación religiosa. Así, con sus

flamantes dieciocho años a cuestas, partió rumbo al seminario jesuita de Córdoba. "Entré al seminario con mucho fervor, y pasé tres años muy lindos de mi vida, pero algo me llevó a abandonar. En ese momento no lo podía definir, pero hoy sé que el tema era la libertad, no poder llevar una vida social, ir donde tuviera ganas...". Años más tarde, se resarciría con creces de aquella limitación, transitando por los lugares más contradictorios.

Estudiante de Derecho en la Universidad de Buenos Aires y de Letras en la Católica, el proceso de readaptación a la vida laica no le fue fácil. Agobiado por la aridez de las normas jurídicas, frustró la aspiración familiar de "m'hijo el doctor", y siguió adelante sólo con la literatura. Vinculado a distintos ámbitos académicos por razones de tipo laboral —fue empleado del rectorado de la Universidad del Salvador entre 1965 y 1967— se conectó precisamente allí con otros jóvenes que como él, descubrían al peronismo desde el catolicismo. Ocurrido el Cordobazo, con Luis Macaya y José Octavio Bordón entre otros, fundó la Agrupación Peronista 29 de mayo. Más allá de la esfera estudiantil, Carlos ya había tomado contacto con un grupo proveniente del nacionalismo que tenía cierto despliegue en algunos barrios de la Capital. Se llamaba "Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional", JAEN, y lo lideraba Rodolfo Galimberti.

Convertido en uno de los más fieles seguidores de la política privatista impulsada por el presidente Menem, el intendente porteño Carlos Grosso es uno de los funcionarios más cuestionados por el amplio arco de la oposición. Los Periodistas reconstruye la trayectoria de este chaqueño de la perpetua sonrisa.

Entusiasmado por el tema de la educación, el advenimiento de la administración camporista en mayo del '73 le permitió poner en práctica las teorías de su entonces admirado Paulo Freire, al ser designado por el ministro Jorge Taiana al frente de la Dirección Nacional de Enseñanza del Adulto (DINEA). También fue encargado de coordinar el "Proyecto de la Generación Intermedia", que pilotaba Licastro desde la secretaría política de la Presidencia de la Nación, y luego se desempeñó como asesor del ministro de Trabajo de la etapa isabelina, Carlos Ruckauf.

Después del golpe del '76, un viejo amigo y simpatizante del CTP, Jorge Haieck, ejecutivo de una de las empresas del grupo Macri, le tiró una soga consiguiéndole allí un conchabo *part-time*. Así las cosas, un mes antes de la iniciación del Mundial '78, Grossó —que había vuelto a merodear por los ámbitos del peronismo político— fue secuestrado por un grupo de tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada. Veintisiete días después, era liberado sano y salvo. La determinante intervención de Macri, —como todo gran consorcio empresario tenía aceitadas vinculaciones con las esferas de decisión castrense— le salvó el pellejo. Pero, claro, los grandes favores no suelen ser gratuitos, como bien lo podrían corroborar Mephisto o el propio Dr. Fausto.

A partir de ese momento, el licenciado Grossó desarrolló una brillante carrera ejecutiva, llegando a ocupar el cargo de Gerente general en una de las empresas del holding. El grupo económico no sólo le cuidó la salud, sino que le dio dinero y hasta le propinó una esposa. La tercera en su haber, Cristina López, quien era secretaria privada de Macri.

En 1982, el advenimiento democrático era un hecho. Para alguien que confesó más de una vez su vulnerabilidad a la seducción del poder, era hora de volver al ruedo. Desde el poder, además, se pueden pagar viejas deudas. Con el apoyo de "importantes empresas argentinas", Grossó constituyó junto a sus viejos amigos José O. Bordón y José Manuel de la Sota la línea interna "Convocatoria Peronista", con la que arañó el 25% de los votos, contra la lista apadrinada por Lorenzo Miguel.

Occurrida la catástrofe del 30 de octubre de 1983, Grossó fue uno de los pioneros de la renovación peronista. Volcado *full-time* a la actividad política, siempre le molestó dar respuesta al interrogante acerca de cuáles eran sus medios de subsistencia. "Vivo —decía—, de algunas estructuras que creé durante el tiempo en que no hubo actividad política. Me manejo con un presupuesto decoroso y al calor de algunos amigos que hacen el trabajo sustancial; yo colaboro muy de tanto en tanto".

Con esos módos ingresos, se las arregló para montar un aparato que le permitió, el 21 de julio de 1985, acceder a la presidencia del peronismo capitalino con más del 60% de los votos y dándose el

lujo de ganarle al propio Lorenzo Miguel en su reducto: la circunscripción 22, en Villa Lugano. También ese año ocupó una banca en la Cámara de Diputados de la Nación.

La renovación seguía en ascenso y, a pesar de que en los comicios de 1987 el justicialismo —triunfante por doquier— registró un retroceso en el distrito Capital, Carlos Alfredo se sentía en la cresta de una ola que en 1989 lo iba a llevar, —estaba seguro—, a una cartera destacada en el gabinete nacional o bien a la intendencia porteña.

El sopapo menemista en la interna del 9 de julio de 1988 no logró arredrarlo. Sigilosamente —otra vez la impronta jesuita—, hay que reconocerlo, con más elegancia que muchos otros, el licenciado Grosso fue torciendo una vez más el rumbo de su nave hasta transformarse en el candidato natural de su tocayo Menem para ser ungido alcalde del municipio más importante del país.

Instalado ya en su rol de *lord mayor*, el ex seminarista, otrora admirador de Paulo Freire y, hasta un año antes, declamado defensor de algunos principios básicos de

la identidad peronista, se dedicó con un ímpetu digno de mejor causa a seguir los pasos del "Jefe". Fiel a la consigna de la hora, "*a privatizar que se acaba el mundo*", Grosso empuñó la ley de Emergencia Económica y la de Reforma del Estado y, prescindiendo casi absolutamente del Concejo Deliberante, se lanzó a la captura de cuanto espacio, bien o servicio municipal fuera susceptible de venta, concesión, liquidación o regalo. Renegoció —en las peores condiciones, aduce el amplio arco de la oposición— algunas adjudicaciones de vieja data, como el caso

MANLIBA (ver L.P. Nº 21); construyó la villa miseria más cara del mundo (L.P. Nº 20); se involucró en el confuso negocio del reciclaje del Puerto Madero (L.P. Nº 19), y otras menudencias que le acarrearon dolores de cabeza. En muchos de esos cuestionados contratos, algunas de las empresas del grupo Macri fueron protagonistas principales o, al menos, ronderon los aledaños.

Sin embargo, convencido de que su salida de la intendencia sólo se operará hacia arriba —ministro del Interior, de Educación

tal vez?—, viven un estilo discursivo cada día más parecido al del Dr. Mario Socolinsky, Carlos Grosso sigue prodigando sonrisas a diestra y siniestra, pero sobre todo a diestra.

Olvida quizás que, como él mismo dijera, siempre hay víctima y victimario. Una vez frunció esa frontera, el futuro —por aquello de la circularidad del tiempo y de la historia— puede devolverlo a alguna pampa del infierno.

VERONICA RIMULI

Vuelve Interama

"¡PUCHA QUE SON DIVERTIDOS!"

La Municipalidad porteña podría hacer en breve un pésimo negocio: reintegrar el "Parque de la Ciudad" a sus antiguos concesionarios. La transacción incluye una cláusula según la cual el municipio abonará el pasivo preventivo (15 millones de dólares) de la firma beneficiaria. Todo en nombre de una hipotética indemnización reclamada por la empresa que voceros de la intendencia agitan como fantasma y que la oposición minimiza.

El más elemental anecdotario del despropósito en Argentina contabilizará —seguro— los 30 mil dólares que ciertos empresarios pagaron por un símil de locomotora destinado a expander cucuruchos de maní. Los inversores pertenecían a la firma Parque Interama Sociedad Anónima (PISA), la misma que apelando a la ensañación prometió una *disneyworld* porteña edificada a escasos metros de donde el arroyo Cildáñez destapa su mugre a cielo abierto.

El emprendimiento, impulsado y avalado por la municipalidad porteña cuando el aviador Osvaldo Cacciatore aterrizó en ella, no sólo incluía la puesta en marcha del parque de juegos mecánicos que terminó siendo, sino también la construcción de un espacio zoofitogeográfico de 140 hectáreas donde se mudaría todo el bicherío recientemente adjudicado a Gerardo Sofovich, un cine, un domo, y —para los más exigentes— una confitería estilo Tudor. Salvo el parque de diversiones, lo demás jamás existió. Quedó en cambio un tendal de turbios negocios realizados por PISA y una abultada deuda que —ante la insolvencia de la empresa— debió afrontar su avalista, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA).

Tantos incumplimientos hicieron que, a poco de asumido, el ex intendente radical Julio César Sagüier cancelara la concesión que sobre el predio de espacios tenían PISA. Desde entonces, la mágica Interama se convirtió en un municipalizado Parque de la Ciudad.

Como en materia de desatinos nunca está dicha la última palabra, ahora el Departamento Ejecutivo comunal está dispuesto a superar a quienes adquirieron la locomotora manícola devolviéndoles la concesión del parque de

Avenida Cruz y Escalada. La medida parece inspirada en las más profundas convicciones privatistas que imperan en el despacho del delegado presidencial y mandamás urbano, Carlos Grosso. Desde esa lógica, el asunto cierra pero con el acompañamiento de ciertas tergiversaciones y ocultamientos.

DIME CON QUIEN NEGOCIAS

La empresa PISA hizo más que desmedidas inversiones. En setiembre de 1987, el Juzgado Nacional en Primera Instancia en lo Criminal de Instrucción Nº 24, Secretaría 112, dictó prisión preventiva para varios de sus directores. La medida tenía varios fundamentos. Entre ellos, una sobreexplotación por 1.067.246 dólares en una compra realizada a su proveedora de juegos mecánicos, Batalia y Asociados. Por otra parte, con fondos indebidamente liberados provenientes del Tesoro Nacional y del Municipal pagó el 100 por ciento de sus adquisiciones cuando las cláusulas contractuales la obligaban a aportar un mínimo del 20 por ciento en capital genuino. Por el mismo procedimiento, PISA derivó fondos a bancos panameños donde los impuso a plazo fijo obteniendo una renta que fue capitalizada como *aportes genuinos* de los accionistas. Además, la empresa realizó sucesivas transferencias de fondos a bancos de Estados Unidos y Panamá mediante el ardil de disfrazar como "*anticipos en el exterior a rendir*" y "*anticipos al grupo organizador*" una serie de salidas no justificadas, algunas de las cuales engrosaron una cuenta cuyo titular era directorio de Interama.

Además de estas *desprolijidades*, la justicia señaló reiterados incumplimientos de sus obligaciones contractuales para habilitar el parque de diversiones; su virtual cesación de pagos desde el 18/12/80; la carencia de procedimientos adminis-

trativos idóneos; graves irregularidades respecto a las obligaciones contables.

Ignorante del pudor, PISA inició, a su vez, juicio contra la MCBA debido a la medida de Sagüier que le impidió seguir usufruyendo de la concesión. En su presentación ante la justicia, los empresarios se basaron en tres supuestos: 1) la incompetencia del Departamento Ejecutivo para declarar caducidad de concesiones. 2) el incumplimiento de la obligación que —según la empresa— tenía la comuna de financiarle su pasivo y 3) el incumplimiento municipal con las obligaciones de la deuda que la ex concesionaria mantenía con la Administración Nacional de Aduanas.

Por todas estas razones, PISA menciona en su demanda las *cuantiosas y eventuales indemnizaciones* que la comuna debería abonarle por el *lucro cesante* ocasionado por la decisión del desaparecido Sagüier.

ARREGLOS SON ARREGLOS

Nadie sabe a ciencia cierta qué indemnización podría reclamar PISA al municipio si el juicio la favoreciera; pero voces cercanas a la intendencia repiten como un decisivo sonsonete la cifra de 200 millones de dólares. Algo que parece *asustar* a Carlos Grosso, según se desprende de su manifiesta proclividad a aceptar un arreglo extrajudicial que la empresa ofreció en agosto pasado. El acuerdo propuesto comienza por señalar que ambas partes renuncian a proseguir con los litigios que mutuamente mantienen. De ahí en adelante... "*las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas*". Por el lado de la comuna, ésta debe hacerse cargo del pasivo preventivo de PISA (15 millones de dólares) y de los gasto ocasionados por la reparación de las instalaciones del parque de diversiones (tres millones de dólares),

además de conceder una nueva concesión a PISA durante los próximos veinte años. Por el lado empresarial, las obligaciones pasan a constituirse en una colección de renunciamientos a cosas que le son ajenas. Así renuncia a hipotéticas indemnizaciones y resarcimientos que no le corresponden en tanto previamente convino el cese de acciones mutuas. A instalaciones que no son de su propiedad en tanto el municipio debió pagarlas en su condición de garante. A la construcción de un parque zoogeográfico en el cual jamás estuvo interesada. Pero para contribuir al despegue nacional, los hombres de PISA prometen inversiones: están dispuestos a construir en el mismo predio "*un hotel internacional de gran categoría*" y "*un centro de compras de primera magnitud*".

Carlos Grosso no puede aceptar la propuesta. Lo inhibe el artículo 101 del decreto 1757/90 del PEN que, según explica el propio intendente requiere "*la existencia previa de sentencia judicial a laudos arbitrales firmes, que condenen al Estado Nacional o a sus entes descentralizados al pago de sumas de dinero*". Por eso, a comienzos de octubre pasado dio intervención al Concejo Deliberante para que se expida "*sobre el tratamiento que merezca la propuesta transaccional*" efectuada por PISA.

El impulso dado por Grosso a la propuesta revivió el avispero. La diputada radical Gabriela González Gass y el ex Procurador Comunal Bernardo Movischoff elevaron una presentación al titular del Concejo Deliberante, Jorge Argüello en el que sostienen que aceptar la propuesta "*constituye en general un verdadero acto de reivindicación de PISA y, consecuentemente, la más incondicional rendición de la Municipalidad*". Bueno... ya lo dijo Dromi: "*Estamos de rodillas*". Lo que no se sabía es que hubiese tantos amos ●

HORACIO REDONDO

Pocas veces leemos un reportaje sin sentirnos frustrados: yo le hubiera preguntado ésto, o le hubiera contestado aquéllo. Este reportaje a García Márquez es esa cosa rara donde a preguntas que podían fácilmente conducir a la ofuscación y hasta la brorica justificadas, corresponden respuestas de una lucidez fulgurante que hacen que el lector termine con un bravo. Su autor es Xavier Rubert de Ventós, y fue publicado en la obra "La nueva Europa y el futuro de América Latina" editada por el Ayuntamiento de Barcelona.

Reportaje a García Márquez

"DEJENNOS HACER NUESTRA EDAD MEDIA..."

Qué revela de la propia España y de su situación actual el modo en que se propone el Quinto Centenario? En otras palabras, ¿qué opina del Centenario como síntoma?

— Para España, la celebración de este cumpleaños común no puede ser más que conmemorativa, tratando de tapar los defectos con estruendos retóricos, hasta el punto de que todos nos preguntamos qué van a hacer los españoles después de 1992. Fastos triunfales sin ningún contenido político real, sin aliento histórico, y sin un propósito de integración que Simón Bolívar habría compartido como la culminación de sus sueños. Sin embargo, así como los españoles de ayer no se parecían a los de hoy, hay que confiar en que éstos no sean todos ni piensen lo mismo que los de mañana. Hace poco, hablando de esto, le decía a un amigo: "Siéntate en la puerta de tu casa, que desde allí has de ver, tarde o temprano, el regreso de los padres pródigos".

— ¿Qué hay de admirable o de vergonzoso en el fenómeno que se celebra y en la misma celebración?

— España no pudo prever hace quinientos años que este centenario la sorprendería más lejos que

nunca de sus antiguas colonias americanas y haciendo méritos para que Europa le reconozca su consolidación europea. Es decir: resuelta a fundar su perspectiva histórica en una simple integración económica, cuando la verdadera integridad no es de mercados sino de identidad. Y más que nada, en este caso específico, de identidad cultural. Por lo visto, se les olvidó que fuimos ellos y nosotros quienes cambiamos juntos, hace apenas cinco siglos, el destino del mundo.

— ¿Por qué la emancipación de América Latina culminó tan a menudo en fragmentación, caciquismo y militarismo? ¿Es esto pura herencia española?

— La fragmentación, el caciquismo, el militarismo son herencia de España, por supuesto, pero con ellos se espera en América Latina una crisis de crecimiento de la cual se han librado muy pocas naciones del mundo. Nuestros países tienen 170 años de vida propia. Europa tiene más de dos siglos. Pero el eurocentrismo pretende que seamos iguales a Europa, no sólo en lo bueno sino también en lo malo, como si tuviéramos la misma edad histórica. ¿Con qué cara se habría presentado España en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en los tiempos de la conquista? ¿Con qué cara se habría presentado ante la Comisión de Derechos Humanos en los tiempos de la Inquisición? ¿Habrá que repetir todos los días, hasta que lo entiendan, lo que ya dijo Bolívar a los europeos "Dejénnos hacer tranquilos nuestra Edad Media".

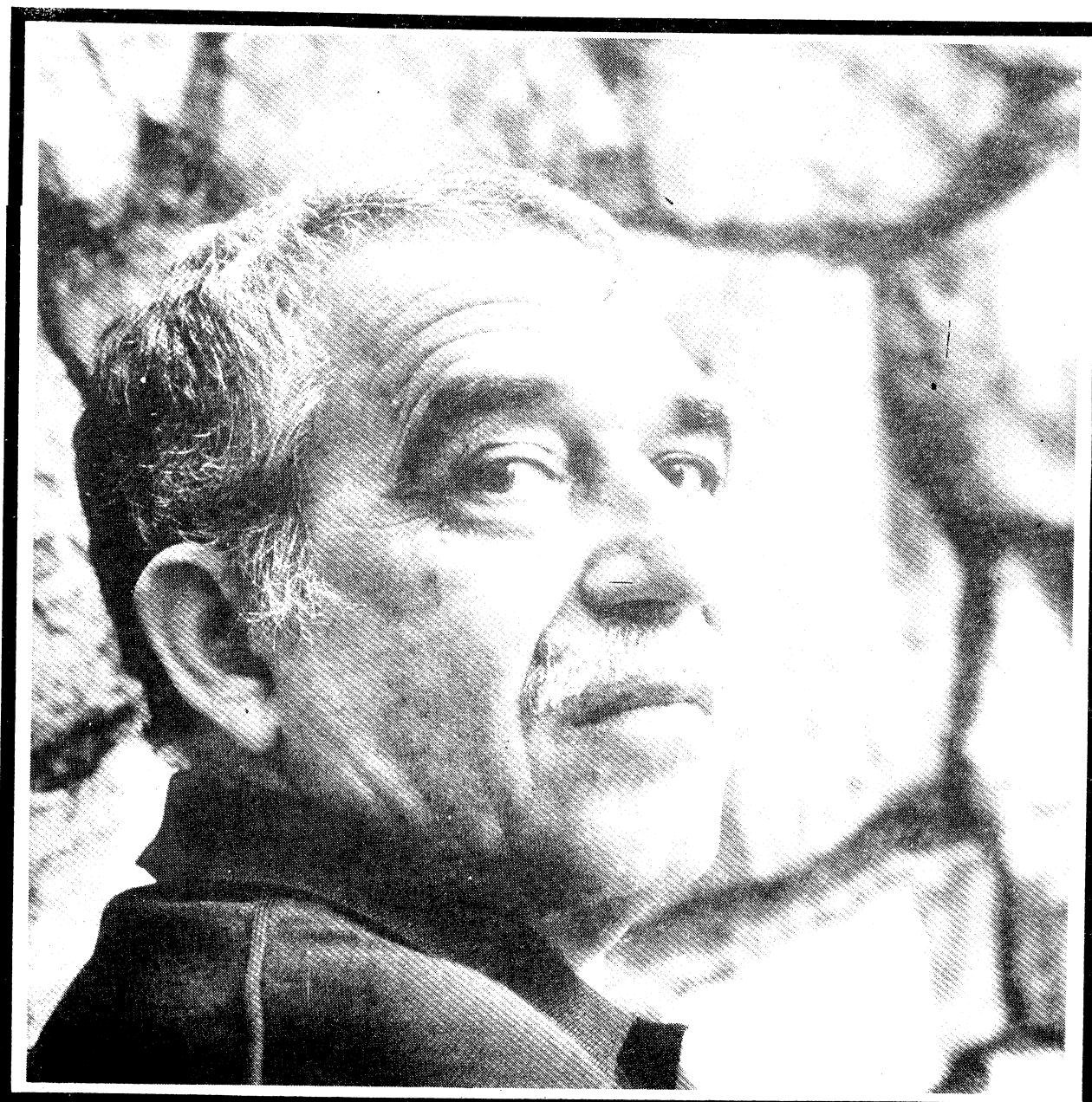
— ¿Por qué no aparecen aún en América Latina los reflejos de recuperación tecnológica y financiera que se manifiestan ya en el Sudeste Asiático?

— No tengo muy clara la pregunta sobre el Sudeste Asiático. No es posible que se refiera a Camboya o a Vietnam. Pero si se refiere a Singapur, a Taiwan, a Tailandia, el ejemplo será peor: allí lo que hay son enclaves casi esclavistas de maquilación con tecnología prestada y financiaciones rápidas, al servicio de un neocolonialismo trasnochado. No, ni aquellos países merecen esa desgracia, ni nosotros seríamos tan imbéciles para imponérsela a los nuestros.

— Parece evidente que la Comunidad Europea se "preocupa" mucho más que se "ocupa" de América Latina. Ejerce el proteccionismo frente a la producción agrícola latinoamericana, y luego le ofrece "ayuda". ¿Podría ser de otro modo? ¿Qué debería hacer España al respecto y cómo?

— No se puede aspirar a que la voracidad proteccionista y la vocación colonial de Europa desaparezcan de pronto. Lo que están haciendo los europeos con América Latina —y en general con el Tercer Mundo— es lo mismo que hacían los señores feudales cuando pagaban diezmos y primicias a la Iglesia para que Dios les perdonara sus culpas. Pero seamos justos. Mientras el mundo sea como es, para los europeos será imposible proteger sus intereses y los nuestros al mismo tiempo. De nuestra parte sería ingenuo pretender que lo hagan. Como es imposible pretender que nuestras clases ricas, por su voluntad y con el mayor gusto, renuncien a lo suyo en favor de los pobres. A lo más que pueden llegar, clases y países ricos, como a veces lo hacen, es a tranquilizar sus conciencias y a adormecer las ajenas con obras de caridad.

Como esta situación de desigualdad parece cada día más consolidada, nuestra única esperanza por ahora es que nosotros, los que sólo producimos ma-



terias primas y riquezas culturales, tengamos suficiente autonomía y talento creador para hacerles entender a los Estados Unidos, a Europa, al Japón, en fin, a los más fuertes, que tarde o temprano, y sin remedio, la interdependencia terminará por hacernos iguales. Será una lucha larga y tal vez sangrienta en muchos casos, pero su camino en América Latina es claro y único: independencia nacional e integración.

— ¿Puede alguien enfrentarse al problema peruano?

— El problema del Perú es de los más graves de América Latina, pero en el fondo es el mismo: la pobreza mal repartida. Esto no lo resolverá un presidente, sino un cambio de las condiciones generales del continente. A nuestros países, uno por uno y en su conjunto, hay que volverlos a pensar desde el principio, sobre la base de que los análisis que hemos heredado, y con los cuales hemos tomado determinaciones durante más de un siglo, han sido hechos con criterios voluntaristas, con falsificaciones de clase, con ideologías foráneas que no se corresponden con nuestras realidades. Hay una especie de mapa retórico plantado encima del mapa real del continente, como una máscara formalista de cuyo origen no es inocente por completo la veta conservadora del pensamiento español, y que sigue entorpeciendo una definición certera de nuestra identidad.

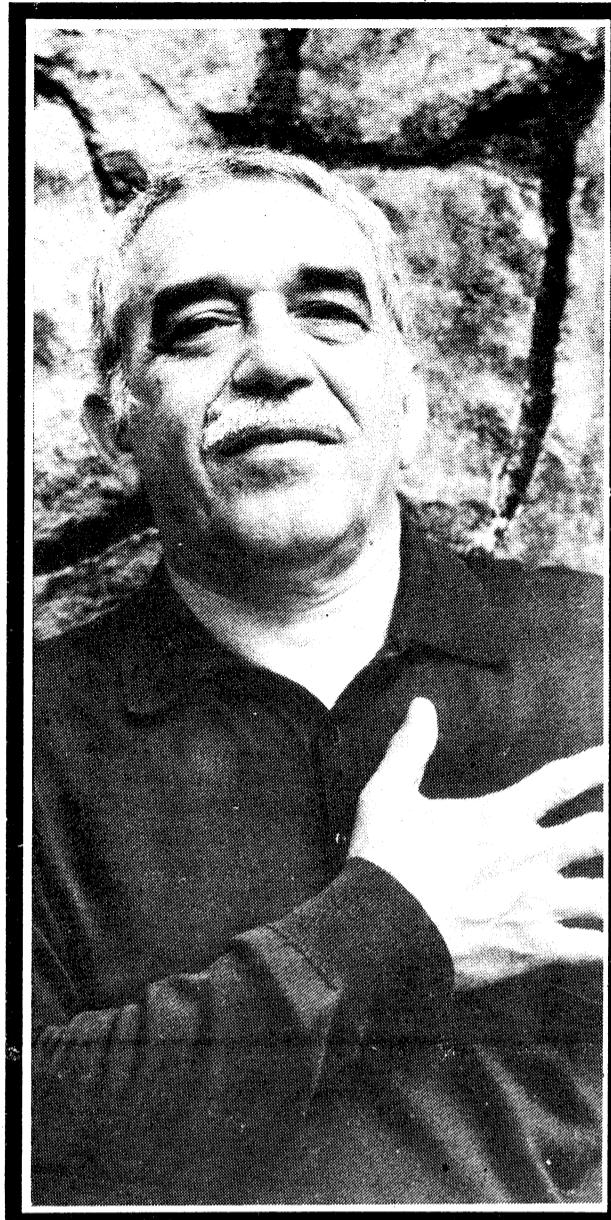
— ¿Qué significa su afirmación de que "a Colombia basta con quitarle lo malo"?

— Quiero decir que los horrores del narcoterrorismo, de las guerrillas anacrónicas, de la delincuencia demente, de su clase política incapaz y encarnizada, de todos los desastres nacionales con que se ha formado la imagen actual de Colombia en el exterior, no son factores decisivos en un análisis de fondo de la Colombia real. Y menos de la Colombia del tercer milenio. Si al país le quitamos todos esos estorbos atroces no quedaría un residuo sin identidad, sino un país hecho y derecho, que sigue creciendo a paso firme en medio del desangre, con un impulso creador y una potencia cultural que ya quisieran otros para sus domingos felices.

— ¿Es cierto que el "cocair.ismo" ha servido a Estados Unidos como una nueva coartada para la intervención allí donde ya no funciona lo del "comunismo"?

— Hacia 1982 los Estados Unidos acuñaron la palabra "narcoguerrilla". Desde el punto de vista de sus intereses políticos fue un hallazgo genial: se trata de que les permitamos intervenir con armamentos y tropas en la vida de nuestros países, tratando de derrotar a las guerrillas con el pretexto del narcotráfico. Ningún gobierno latinoamericano cayó en la trampa. Ahora, frente a la decadencia de la lucha armada en el continente y el desprecio del comunismo en el mundo, a los Estados Unidos no les queda otra coartada para la intervención que una supuesta lucha contra el narcotráfico. Eso les permitió invadir a Panamá, en primer término, para resolver un pleito personal entre el presidente Bush, antiguo director de la CIA, y el general Noriega, su antiguo gerente, y en segundo término, para impedir la reversión del canal interoceánico en el año 2.000.

La falsedad de la lucha contra el narcotráfico se demuestra con cifras: los Estados Unidos tienen unos 20 millones de drogadictos, que son delincuentes de acuerdo con la ley, pero que andan sueltos por las calles. El abastecimiento de droga para ellos requiere de una organización de tráfico interno mucho más vasta, compleja y pública que las redes de cultivo, procesamiento y comercialización de nuestro país. Pero nadie habla de esa mafia interna, nadie la persigue, nadie está preso, nadie ha investigado hasta qué punto tiene presencia y fuerza dentro de los poderes públicos de los Estados Unidos. El alcalde de Washington, que fue sorprendido consumiendo drogas, contra el cual hay serias sospechas de tráfico y encubrimiento, no sólo está en libertad, sino que va postularse otra vez



para el mismo cargo. ¿Qué dirían los Estados Unidos si los alcaldes de Bogotá, de Lima o de La Paz, hubieran hecho algo semejante?

— ¿Puede Cuba, en las condiciones externas actuales, seguir siendo el sujeto, símbolo y vanguardia, sin verse relegada a objeto paciente de los acontecimientos? ¿No existe el peligro de que las constantes apelaciones al Altruismo y al Heroísmo acaben (como ocurre con el Erosismo sistemático) perdiendo eficacia?

— Los europeos se están dando el lujo de ser pragmáticos para ellos mismos, pero idealistas para nosotros. Al cabo de milenios están logrando ser como quieren, pero pretenden que nosotros seamos como ellos. Yo, por el contrario, tengo una concepción latinoamericana de la realidad de América Latina, y no entiendo por qué debería tener una distinta para Cuba. Dentro de esta concepción, los principios básicos de la revolución cubana son inobjetables: independencia nacional, justicia social, unidad latinoamericana. Para encontrar sus orígenes no hay que ir tan lejos: están en Martí y Bolívar, que son fuentes de inspiración de lo que usted llama el castrismo.

Si todo eso no se ha podido realizar en treinta años, es porque estorba a los delirios mesiánicos de los Estados Unidos. Y es muy poco lo que éstos no han intentado contra Cuba: bloqueo total, desembarcos armados, sabotajes de toda clase; hostigamiento diplomático, destrucción de cosechas y crías mediante la introducción de plagas, campañas desestabilizadoras y difamatorias, intromisiones radiales y televisivas, bombas de aviones civiles en pleno vuelo, seducción mafiosa de funcionarios, deportistas y artistas, y más de cincuenta proyectos de atentados personales contra Fidel Castro reconocidos por el propio Congreso de los Estados Unidos. De modo que las constantes apelaciones al altruismo y al heroísmo, como usted las llama, no van a perder eficacia, porque son reacciones naturales de un país pequeño y pobre, frente a las

amenazas y agresiones persistentes de la potencia militar más grande del mundo. De más está decir que todos los países de América Latina, inclusive los que no se atreverían a reconocerlo, se han beneficiado de la determinación y la dignidad con que Cuba ha enfrentado esta guerra descomunal.

— Esto explica la frase que le oí hace poco a un cubano desafecto: "Yo sufro el régimen de Fidel Castro desde hace treinta años, pero no sólo no estoy dispuesto a tumbarlo, sino que empuñaré las armas contra los invasores yanquis, aunque sólo sea para no pagar el alquiler de la casa, el médico, el dentista o la educación de mis hijos". Tranquílense, pues, y preocúpese más bien por el erotismo, que de lo demás se ocupan los cubanos.

— Tiene razón. Será que al estar todo el día oyendo aquí eso del "Internacionalismo" se me habrá pegado algo. Pero es verdad: ni usted ni yo somos cubanos. Pero bien, de no cubano a no cubano, ¿cree usted que Cuba necesita a estas alturas un cambio serio?

— Estoy de acuerdo en que Cuba necesita una corrección importante de su sistema político y una mayor profundización democrática. El primero que lo proclama es Fidel Castro, y el proceso está en marcha desde antes que empezaran los cambios en la Europa del Este. Pero Cuba no es la única que los necesita, sino toda la América Latina, y no creo que la solución mágica sean las elecciones generales. Estas, en realidad, no son sino uno de los muchos instrumentos de la democracia, pero no son el único ni el más determinante.

La mayoría de los países de América Latina hacen elecciones de un modo regular, y en ninguno han resuelto el problema fundamental de una participación popular efectiva. En Colombia, que tiene el sistema electoral más antiguo y puntual, éste ha servido para eternizar en el poder a una cálifa de políticos ociosos y corruptos, contra los cuales están clamando los electores, en las calles y hasta en las urnas, sin conseguir derrocarlos. El resultado es que desde hace tiempo la abstención electoral es ya mayor que el total de los sufragios, como un repudio nacional inequívoco.

No sólo Cuba, sino toda América Latina, tiene que buscar con sus talentos propios los caminos de una democracia original. No tiene por qué ser un sistema igual para todos, ni mucho menos igual al de otras partes del mundo con experiencias históricas y culturales diferentes, aunque pudieramos servirnos de las que nos parezcan útiles y aclimatables. Este ha sido mi modo de pensar desde hace tiempo, y por allí empezo mi identificación con la revolución cubana desde sus orígenes, y por allí continúa. El obstáculo mayor para que este criterio se abra paso es la resistencia activa y descarada de los Estados Unidos, en complicidad con las fuerzas internas más retardatarias de nuestros países.

En el esplendor del pensamiento pragmático, el mundo occidental tiene que entender esa verdad, y la lección es diáfana: no es Cuba, sino los Estados Unidos, los que tienen que cambiar primero. La Unión Soviética está haciendo sus cambios actuales, porque un humanista inspirado supo interpretar con una visión genial las ansias de su pueblo y el ímpetu renovador de su tiempo. Y fueron estos cambios, y no sólo las prestaciones populares internas, los que abrieron el espacio que hizo posible la liberalización de la Europa del Este.

Los Estados Unidos aplauden aquel proceso y, con un cinismo cómico, lo proclaman como una victoria propia. Pero se niegan a reconocer que en un mundo en el que todo cambia, también ellos tienen que cambiar. Las profundas reformas internas que ellos no hacen, son las que más nos hacen falta a nosotros. La perestroika de los Estados Unidos es urgente para todos, y ante todo, para ellos mismos. Sólo cuando esto ocurra, América Latina, y Cuba dentro de ella, por supuesto, tendrán las condiciones para forjar su identidad y determinar su destino. ●

Este penetrante análisis de lo que está detrás de la fachada del milagro español, servirá para hacer pensar un poco más lo que cada vez es más evidente: uno, el neoliberalismo en boga es más moda que nuevo; segundo, su ocaso podría muy bien haber empezado, como lo indicaban los apuros de Bush, la caída de Margaret Thatcher y la propia experiencia española que aquí se examina.

Ha llegado el fin del *milagro económico*, del *spanish is beautiful*, que recorre el mundo desde que los socialistas de Felipe González se instalaron en el poder en España, hace ocho años.

La crisis desencadenada por Sadam Hussein al invadir Kuwait se ha convertido en excelente excusa para dar grandes voces sobre lo que hasta entonces sólo era comidilla de iniciados: el "*milagro*" español, como suele ocurrirle a la sangre de San Gennaro en Nápoles, no acaba de cuajar.

Antes de la crisis del golfo Pérsico, el ministro de Economía Carlos Solchaga había anunciado, con gran moderación, una serie de medidas para enfriar la economía española, recalentada por la notable liquidez y el excesivo consumo. Hasta entonces, empresas y particulares se endeudaban alegramente, a pesar de que la banca aplicaba las tasas de interés más altas de Europa: entre el 12 y el 15 por ciento anual. No pasaba día sin que el gerente de un banco entrevistara a varios de sus clientes para convencerlos de la conveniencia de disponer de un crédito. El enorme flujo de capital extranjero (europeo, árabe, japonés y norteamericano) alimentaba sin pausa el extraordinario dinamismo de un mercado sediento de modernidad, después de los años de rigor y provincialismo franquista.

Ahora, de golpe, las cosas cambiaron y se pasó del *enfriamiento* a hablar lisa y llanamente de recesión. El dinero se rarificó. Las tasas de interés se dispararon hasta el 20%, los bancos exigen al menos dos avales y hay sectores enteros de la economía (pesquero, textil, químico), sobre los cuales se hace "*un estudio minucioso*" antes de prestarle dinero. El "*boom*" inmobiliario se ha frenado por completo, la oferta tiende a superar a la demanda y los precios comienzan a bajar. El turismo, principal fuente de divisas de la economía, es el que muestra los mayores signos de debilidad: los ingresos por ese rubro bajaron un 8,9% en los primeros ocho meses de este año, confirmando una tendencia similar del año pasado. Las empresas reúnen sus gabinetes de crisis y comienzan a aplicar políticas de austeridad. El ministro de economía ya anunció que "*nadie mejorará su situación*", el año próximo. La cosa es tan seria que el diario "*El País*", el más prestigioso de España, no titubeó en abrir su suplemento

Un modelo para mirar con lupa

EL "MILAGRO ESPAÑOL"

mento económico dominical del 23 de septiembre pasado con el título "*La crisis económica*". El primer párrafo de la amplia cobertura lo dice todo: "*La temida recesión puede ser algo más que una hipótesis*". El gobernador del Banco de España, Mariano Rubio, dijo por su parte, con precisión de banquero, algo que la retórica de los políticos les impide expresar claramente: "... vienen épocas muy difíciles, y no sólo a causa de las aventuras de Sadam Hussein".

¿Qué ha ocurrido para que tan de súbito, prácticamente en el tiempo que va entre el inicio y el fin de las vacaciones de agosto, los sueños de permanente buenaventura de los españoles amenacen con desmoronarse? La recesión mundial, cuyos síntomas son cada día más evidentes, afecta por cierto a España al igual que al resto de los países. La crisis del Golfo Pérsico ha repercutido fuertemente y de inmediato en la economía, a causa de su dependencia energética casi absoluta. Por último, las conmociones en los países del Este europeo y la reunificación alemana han complicado y retrasado en muchos aspectos los planes de integración total europea a partir de 1992, objetivo en el que España basa toda su estrategia económica y de reformas internas.

Pero es posible aventurar desde ya que eso no es todo y que, según el rumbo que tomen los asuntos internacionales, a la economía española puede que le aguarden penas mucho más serias que las derivadas de los puros avatares de una coyuntura recesiva. El éxito de la última década se ha apoyado en un factor principal: el extraordinario flujo de capitales extranjeros, atraídos por la rentabilidad de un país que, a pesar de estar encerrado en Europa, parecía latinoamericano. Hasta casi mediados de los ochenta, una propiedad en el centro de Madrid valía igual, o menos, que en ciudad de Guatemala. Los extraordinarios incentivos al capital financiero y las medidas tomadas para facilitar la rentabilidad empresarial (contando durante el primer mandato socialista con el apoyo de los sindicatos, que soportaron un fuerte aumento de la desocupación), hicieron el resto. En ningún país de Europa el capital podía realizar fuertes beneficios tan rápidamente. De *hermanos pobres*, de *país africano* en Europa, España pasó a ser en pocos años la perla, el faro y, también, uno de los más caros del mundo.

Pero ahora comienzan a sonar todas las alarmas. Para el capital internacional, los países del Este se perfilan como "*la España*" de esta década. Allí estarán, más temprano que tarde, las empresas y propiedades baratas: allí hay un nuevo, enorme y siendo mercado, repleto por añadidura de materias primas de las que carece Europa occidental. El primero que ya logró desviar enormes capitales al menos los de la RFA, es la antigua Alemania Oriental. Respondiendo a su más profunda naturaleza, prudente y a la vez codiciosa, el capital puede comenzar a moverse en otra dirección. Una pregunta que nadie ha formulado al ministro de Eco-

nomía español es si el aumento de las tasas de interés obedece sólo a la necesidad de enfriar la economía o también, (y quizás principalmente), a no detener el flujo de capital extranjero.

Ocurre que el modelo económico español depende en forma desesperada de que este flujo no se detenga. Peor aún: en las condiciones en que se ha negociado y tal como el capital se mueve en la nueva Europa, no se podría impedir una inversión de la corriente. Nadie ignora, aunque nadie habla tampoco de los riesgos que comporta el fenómeno, que la España del *boom* puede soportar un enorme déficit comercial (alrededor de US\$ 15.000 millones previstos para este año) gracias al capital extranjero. Sólo los países petroleros, los Estados Unidos y en mucha menor medida alguna otra gran potencia industrial, se permiten en el mundo semejante lujo.

España puede comenzar a descubrir que no ha desarrollado ninguna base industrial realmente competitiva internacionalmente. Que no ha puesto pie en ninguno de los sectores clave (aeroespacial, biogenético, energético, comunicaciones, informático, etc.) para aspirar a ser un *grande* en el futuro. Que su infraestructura vial, portuaria, urbana y de comunicaciones está lejos de la de los grandes países (el fracaso del turismo es la mejor prueba: a precios iguales, la oferta española es desecharla) y que, además, ha creado un monstruo difícil de controlar: empresarios acostumbrados a una tasa de ganancia alta y relativamente fácil, y una sociedad extremadamente consumista, con escaso nivel de ahorro y baja productividad. Los trabajadores españoles, por su parte, ya han decidido desengancharse del tren gubernamental: el 14 de diciembre de 1989 hicieron una huelga general, la primera en muchas décadas, que paralizó por completo al país. Este año, las negociaciones con el gobierno para llegar a un acuerdo social están prácticamente rotas. Después de ocho años de aportar lo esencial del esfuerzo de acumulación sin mayor contrapartida, los sindicatos se niegan a soportar lo esencial del período de austeridad que se avecina.

Por cierto, la economía y la sociedad española han hecho notables progresos, de los cuales se ha hablado bastante y que sería necio ignorar. Pero los interrogantes de fondo que se abren sobre su futuro, en un contexto internacional altamente volátil, apelan a una reflexión seria sobre determinados modelos de desarrollo apegados al neoliberalismo y a un cierto fatalismo sobre la supuesta incapacidad nacional para definir ritmos y prioridades. Esta reflexión, si es necesaria para España, lo es con mayor razón para las naciones latinoamericanas, mucho más débiles y carentes de la perspectiva estratégica de integrarse en la poderosa Comunidad Económica Europea. ●

(En Madrid) Carlos Gabetta

Esta entrevista a Miguel Sáenz y Ernesto Cisneros —miembros de la comisión diplomática del FMLN— cobra una especial relevancia sobre el trasfondo de la nueva ofensiva de la guerrilla salvadoreña, iniciada el día 20 del mes pasado. En el mismo se anticipan las razones de los nuevos choques armados a producirse, antes de que se puedan sentar las bases verdaderas para la paz.

Cuáles son los grandes temas de negociación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)?

— En primer término figuran las FF.AA. que son el mayor obstáculo para la democracia y la paz. Ellas han sido el elemento determinante en la vida del país desde hace 60 años. Estamos en condiciones de conversar con el ejército; se lo hemos hecho saber. Todavía no nos contestaron; pero hay señales que indicarían posibilidades de diálogo. El tema que le sigue en orden de importancia es el referido a los Derechos Humanos, algo íntimamente ligado al accionar de las FF.AA. Los derechos humanos son violados las 24 horas del día por los cuerpos de seguridad y el mismo ejército. Por ello nuestra principal propuesta es la desmilitarización total de la sociedad. También el sistema judicial debe ser reformado, ya que de hecho, está supeditado a las FF.AA. Tanto es así que el propio Ministro de Defensa declaró por televisión su vergüenza por el asesinato de los jesuitas ocurridos el 16 de noviembre de 1989, pero *los culpables no aparecen... la impunidad los protege*.

La Constitución que hasta ahora estuvo al servicio de las minorías también debe ser reformada. Especialmente el capítulo 4º que establece como cuarto poder a las FF.AA.

Nuestro sistema electoral está sofisticamente montado de manera tal que garantiza el fraude. El ciudadano, para conseguir el carnet electoral —sin el cual no puede votar—, tiene que sufrir 17 pasos burocráticos que, como es obvio, la mayoría no puede cumplir. Un obrero no puede pedir tantos permisos, por lo tanto... *el fraude, en las elecciones es seguro*. Otro de los puntos sustantivos de nuestra negociación son los acuerdos económicos-sociales que signifiquen el desmontaje de las causas que han generado el conflicto.

— ¿Ustedes eligieron la negociación como una forma de evitar el desgaste lógico que se viene acumulando en una guerra o el Frente se considera un poder real, capaz de conseguir sus objetivos mediante el diálogo?

— Planteamos la negociación porque creemos que es la forma más realista y más viable para solucionar el conflicto y porque nuestra acumulación en el terreno militar nos asegura que no se nos impongan condiciones. Sentarnos a la mesa de negociaciones es un instrumento político-estratégico-diplomático. La situación sería peligrosa si sólo actuáramos en este ámbito.

— Cuando Uds. proponen la desmilitarización de la sociedad, tanto por parte del gobierno derechista como por parte del FMLN, ¿creen realmente que todo lo que se consiga en la mesa de negociación será cumplido por el enemigo?

— Aquí hay un elemento fundamental; nosotros no estamos partiendo de la buena fe, sabemos que de buenas intenciones está lleno el camino al infierno; aquí la base es tomar el acuerdo e implementarlo bajo

El Salvador

“SIN EL FRENTE NO HAY SOLUCION”

verificación de Naciones Unidas. Esa es nuestra garantía. Mientras, la guerra continúa. No hay cese de fuego. De lo que se trata es de desmontar la estructura militar tanto la del ejército reaccionario como la del ejército revolucionario. *No aceptaremos de ninguna manera el cese unilateral del fuego*.

— ¿Cómo se logra la aproximación de la Democracia Cristiana al FMLN?

— Durante toda la década del '80, la Democracia Cristiana ha desempeñado el papel de gobierno en El Salvador. Por lo tanto se convirtió en el instrumento de política exterior de los Estados Unidos. Es decir, su política fue la contrainsurgencia. Nosotros estamos en un enfrentamiento directo con el proyecto norteamericano intervencionista que supone solucionar el conflicto de acuerdo a sus intereses, ignorando los intereses populares y nacionales. Ese proyecto norteamericano tenía como base apoyar al centro, es decir a la Democracia Cristiana. Esta, como fuerza política se quebró. Entre el '80 y el '88 entró en crisis y como consecuencia se estableció una polarización. La DC perdió crédito y Arena (el máximo representante de la Alianza Republicana Nacionalista) creció electoralmente. La DC fue perdiendo espacio y fuerza. En las elecciones del año pasado esa tendencia se confirmó: perdieron prácticamente el Parlamento y la mayoría de las alcaldías. Ellos, de esta manera, fuera del gobierno, son oposición. Y Arena, sin el gusto o la preferencia norteamericana, podríamos decir, tiene que aceptarlo como el aliado para impulsar su política en El Salvador. La DC ya no es importante para los Estados Unidos. Arena es totalitario; o están con ellos, o estás contra ellos. La Alianza Republicana Nacionalista es el brazo político de los escuadrones de la muerte, es el partido de la oligarquía, la ultraderecha, digamos, el fascismo expresado como partido político. La DC, para ellos son comunistas, son sus enemigos. Esta posición obliga a la DC, para sobrevivir como fuerza, a oponerse a Arena. Nosotros, el FMLN, cuando vemos cambios en el panorama político, un nuevo gobierno, una nueva situación, no nos encerramos en un pensamiento esquemático. La DC ya no es la misma de antes y, entonces, logramos un acercamiento sobre la base de puntos concretos como ser: la desmilitarización de El Salvador, que no es una cuestión que favorece sólo al Frente, sino que favorece a todos, incluyendo a la DC. La democracia es otro punto y esto, nos ha permitido generar un consenso con ellos y con otras fuerzas sociales.

— ¿Cuántos son los partidos que apoyan la propuesta del FMLN?

— Los partidos que apoyan, que tienen coincidencias con nosotros, son siete y representan la oposición al gobierno. Con todos ellos mantenemos diferentes niveles de coincidencias y conforman lo que se ha denominado la INTEROPOSITORA. En general, los puntos comunes de acuerdo son: desmilitarización, democratización y acuerdos políticos-sociales.

— ¿Cuáles han sido los impactos de las “perestroikas” de los países del Este y la derrota electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en Nicaragua?

— En un primer momento tuvieron una repercusión bastante fuerte. Nos encontramos con compañeros que nos preguntaban para qué seguir si aquello por lo que luchábamos se ha derrumbado y otros, no le daban importancia porque en el caso del Muro de Berlín “estaba demasiado lejos”. Pero el problema se agudizaba con relación a la situación nicaragüense. Esto sí que está más cerca. ¿Qué hicimos? Pasamos a racionalizar estos cambios en el interior de nuestra organización, que permitió ir comprendiendo el fenómeno en su justa profundidad y magnitud. Sobre todo, dejamos de lado las largas explicaciones teóricas y tratamos de concentrar la atención en el quehacer de todos los días. *La moral de un combatiente es lo primero que nunca hay que descuidar*. Esta dificultad ya está superada y no tuvo la influencia que esperaron nuestros detractores, nuestros enemigos.

— Hoy, los intereses de los Estados Unidos se ven trastocados —momentáneamente—, fuera de nuestro continente. ¿Cuáles pueden ser, entonces, los próximos ‘movimientos’ del imperialismo en Centroamérica?

— Hoy los norteamericanos no quieren oír hablar de la guerra en El Salvador. Esto les genera gastos y más gastos. Están invirtiendo sus “esfuerzos”. Los Estados Unidos quieren salirse del panorama de la manera más conveniente para sus propios intereses. Es decir, tener un mayor control con menos gastos. No es válido considerar que Bush es “más bueno” que Reagan, nada de eso. En la economía norteamericana hay fisuras: hay índices económicos en declive: hay recesión, gran déficit fiscal, desocupación. Hoy no les comporta ganancias subsidiar extraterritorialmente a sus “huestes”. Sus intereses están en otro polo: los países árabes. Pero de todas maneras no nos hacemos ilusiones, somos realistas. Si hay que sentarse a conversar con los Estados Unidos, lo haremos, pero *sin condiciones*.

— ¿Cuál es el papel de la mujer en la guerra revolucionaria?

— Desde que iniciamos la lucha, el papel de la mujer ha sido determinante. Nosotros no hacemos ninguna clase de diferencias entre los sexos. En el nivel de combatientes, las mujeres tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones. Hay jefes que son mujeres. Hay muchas tareas que son mejor desempeñadas por las combatientes-mujeres que por los combatientes-hombres.

— ¿Cómo se resuelve la natural interdependencia que existe entre la mamá y su hijito, durante los primeros tiempos, mientras se sigue combatiendo?

— Este es un problema concreto que hemos ido resolviendo a medida que se nos iba presentando. Hemos establecido especies de guarderías. Claro, no lo son en el sentido estricto, bien provistas y con todas las condiciones necesarias, pero resuelven el problema, no sólo del cuidado de los niños sino también su atención. Todo esto, ciertamente en el marco que nos permite una guerra para que la madre pueda atender las tareas revolucionarias.

— La perspectiva de llegar al poder a través de una salida negociada, ¿tiene alguna similitud con el proceso de inserción electoral del M-19, en Colombia?

— Colombia y El Salvador son dos realidades y dos procesos diferentes. El FMLN no es una fuerza aislada. Es una fuerza con mucha representación nacional, con mucha base social, política y un gran reconocimiento internacional. *Somos un poder en El Salvador*. La negociación es una expresión de esto. En El Salvador todo el mundo tiene claro que *sin el FMLN no hay solución*. Los empresarios hablan con nosotros, los militares tienen que hablar con nosotros, hasta los norteamericanos aceptan esta situación. La situación de Colombia es otra.

(Entrevista de ALEJANDRA DE SOUSA)

En los años del nacimiento del cine sonoro, la Fox decidió hacer de Mona Maris una estrella de los films hablados en castellano. Así fue *Manuelita, Rosita, Lolita y Rosario*. Su primera película había sido muda y en Inglaterra, donde hizo otras dos a las que hay que sumar una en Francia y cuatro en Alemania.

Nacida en San Telmo, a los cuatro años vivía con su abuela en Europa y a los 23 llegó a Hollywood. Pero recién después de haber filmado medio centenar de películas se convirtió en una de las bellas y enigmáticas mujeres del cine romántico y el Olimpo le abrió sus brazos cuando coprotagonizó *Cuesta Abajo* con Carlos Gardel. Desde entonces la mitología popular la recuerda como "la novia de Carlitos".

Su paso por el celuloide incluye los nombres de los Hermanos Marx, Humphrey Bogart, Leslie Howard, Buster Keaton, Rita Hayworth y Mary Pickford. Retirada desde hace cuarenta años, los últimos veinte en el país registran sus esporádicas intervenciones, como *La Perichona* abuela de la *Camila* de María Luisa Bemberg.

Mona Maris

La novia de Carlitos

Hn esa época los exhibidores argentinos empezaron a escribir a Hollywood pidiendo películas en español. Yo tenía un vocabulario muy limitado, así que me pusieron de profesora a una actriz mexicana que trabajaba mucho, María Moreno. Tenía la edad que yo tengo ahora. Ella me enseñó el idioma, naturalmente, con acento mexicano. Y como en ese momento no había galanes latinoamericanos, llamaron a Juan Torena, que era el segundo secretario del consulado colombiano; lo invitaron, hizo el papel, y nunca más actuó. La película se llamaba *Del mismo barro*, se hizo con Constance Bennett en inglés; ellos trabajaban de día, y nosotros entrábamos de noche a hacer la versión española, con el mismo decorado.

¿Qué trabajos la hicieron famosa?

Las películas en español con José Mojica, como *El precio de un beso* tuvieron una repercusión enorme, y naturalmente *Cuesta Abajo*, con Gardel.

Ahí nació el mito de "la novia de Gardel"

La historia viene a raíz de que en 1970, cuando yo me divorcié y me vine a vivir a la Argentina, durante un tiempo recibía a periodistas todos los días. En ese momento se había escrito un libro en el que decía que Gardel era afeminado. Entonces yo reaccioné y lo defendí violentamente; y los muchachos periodistas, que son unos románticos, interpretaron que yo había tenido amores con él. La verdad es que nos queríamos mucho, pero el tenía algo en su vida y yo en la mía. Si no, posiblemente hubiera habido un romance. Seguro, porque era muy buen mozo, muy atractivo, todas las mujeres querían algo con él.

¿Cuáles fueron sus mejores papeles?

Nunca estuve satisfecha con ninguno, eso le pasa a muchos artistas. Yo tuve dos etapas, cuando llegué a Hollywood tenía el cabello oscuro y la piel muy blanca. Allá tenían la idea de que los sudamericanos tenían piel oscura, así que me pintaron muy morena y me dieron papeles de mexi-

cana. Había en ese momento una estrella que se llamaba Warner Baxter, que hacía películas románticas del tipo *charro mexicano*, en el '30 estaban muy de moda. Yo trabajé en dos, hacía papeles de tonta: la chica buena, que se enamora, que no tiene nada que decir, que espera al enamorado mientras él se divierte con la villana, y que solamente al final él se arrepiente, se besan y se acaban. Después, cuando terminó la era romántica y empezaron a hacer films más sofisticados, comencé a hacer papeles de vampiresa. En ese momento, una tía monja que yo tenía en Buenos Aires y que estaba encantada con mi personaje de *Manuelita de Romance en el río grande*, me escribió muy enojada porque me había convertido en una mujer fatal. Antes la gente creía más lo que veía en el cine.

¿Con qué actores le gustaba trabajar?

Con Humphrey Bogart, José Mojica, Carlos Gardel y Leslie Howard. Bogart era un hombre estupendo, con él hice su primera película, *A devil with Women* en 1930; trabajé con Howard y Mary Pickford en *Secretos*, él era un diputado y yo hacía de la otra. Era un inglés muy tímido, por cualquier cosa se ponía colorado, pero un excelente actor. También trabajé con Buster Keaton en *El plomero*.

¿Alguna vez hizo teatro?

No, es uno de los grandes errores que cometí en mi vida. A mí me vinieron a buscar de Nueva York a California para hacer teatro. Yo no tenía experiencia, pero en esos años importaba el físico —que yo tenía— y el temperamento, después se aprendía. Yo estaba enamoradísima de las películas, era la era romántica, para mí todo lo que existía era el cine. Hacíamos teatro experimental en Hollywood, más como un asunto de caridad.

¿Trabajó para los soldados durante la segunda guerra mundial?

Yo pasé dos guerras mundiales. En 1914, en Francia, vivía con mi abuela en un pequeño pueblo de Toulouse, donde nació Gardel. Tenía ocho años y me pasaba las tardes en el hospital, con los otros chicos de la escuela, cortando sábanas de lino para hacer vendas. En casa teníamos

una pequeña granja, y toda la carne y la verdura eran para el frente, para los soldados. Al mediodía comía polenta con tocino, y a la noche polenta con leche hervida. Cuando empezó la segunda guerra, estaba en Inglaterra y viajé a la Argentina en el Manhattan, un barco que hundieron en el viaje siguiente. A los dos meses volví a trabajar a Hollywood y en California, Bette Davis organizó una cantina donde recibíamos a los muchachos para entretenérlos un rato. Nos sentábamos con ellos, bailábamos, charlábamos.

Por aquella época filmó su última película, ¿qué hizo después?

En 1946 filmé *Heartbeat* con Ginger Rogers, fue mi último trabajo. Había sido hecha por Danielle Carrère en Francia, pero como ella fue colaboracionista de los alemanes se prohibió; entonces los americanos compraron los derechos. Después me casé y a mi marido no le gustaba que yo trabajara, no quería saber absolutamente nada. Cuando vine a la Argentina, 24 años después, me mandó a buscar Goar Mestre para hacer una tira en Canal 13, había un papel muy bueno para una persona de mi edad y él trató de convencerme. Yo le expliqué que hablaba el español con un acento muy raro, que me había retirado y había comprado un departamento en Bariloche. Peleamos muchísimo, y él tenía razón. Yo tenía la filosofía de que una artista no tenía que envejecer en público, frente a la cámara. Fue un gran error; creo que no hay que retirarse nunca. Porque además los mejores momentos de mi vida fueron cuando tenía que levantarme a las cuatro de la mañana para ir a trabajar. Había que estar a las siete para maquillarse y a las nueve frente a la cámara. En la vida privada, soy de escorpio: celosa, dominante, fiel, tenía un carácter imposible, sufría y hacía sufrir. Quise a varios hombres, pero amé a uno solo, con quien me casé.

Después de haberse retirado por tanto tiempo, ¿cómo fue que llegó a trabajar en *Canilla*?

Simplemente porque María Luis Bemberg me vino a ver. Era un papel muy pequeño pero fue una experiencia maravillosa. Yo era *La Perichona*, ese personaje que el hermano encierra en una torre. El crítico del *New York Times* me dedicó cinco líneas. Disfruté mucho con esa película y con su directora excepcional, me encantaría volver a trabajar con ella. No hice más porque nadie me lo ofreció.

¿Y qué papel le gustaría hacer?

¿Qué puedo hacer a los ochenta y cuatro años? Podría ser una suegra mala... o una suegra buena, depende; yo con la mía tuve una experiencia maravillosa, fue testigo a mi favor en el divorcio.

¿Sigue teniendo admiradores?

Hace unos meses me llegó una cantidad enorme de cartas de jóvenes norteamericanos, con fotos para que las autografiara. Yo no entendía qué estaba pasando hasta que le pregunté a un periodista que pasó casualmente por Argentina. A mí me sorprendió, porque yo dejé Norteamérica en 1946, y no tenía ilusiones. Lo que pasaba era que estaban volviendo a pasar las películas de aquella época, la era romántica. Acá tengo muchos amigos, ninguno de la farándula, toda gente más joven. Me pasa justo al revés que cuando yo era jovencita, que me enamoraba de hombres maduros. Tal vez porque desde que empecé a trabajar, a los dieciséis años, estuve siempre sola; entonces buscaba al amante, al padre, a la madre, los cargaba con todo. Ahora soy muy solitaria, puedo pasar horas sola y no me aburro nunca. Además siempre fui muy soñadora, y lo sigo siendo ●

(entrevista de) PAULA RODRIGUEZ



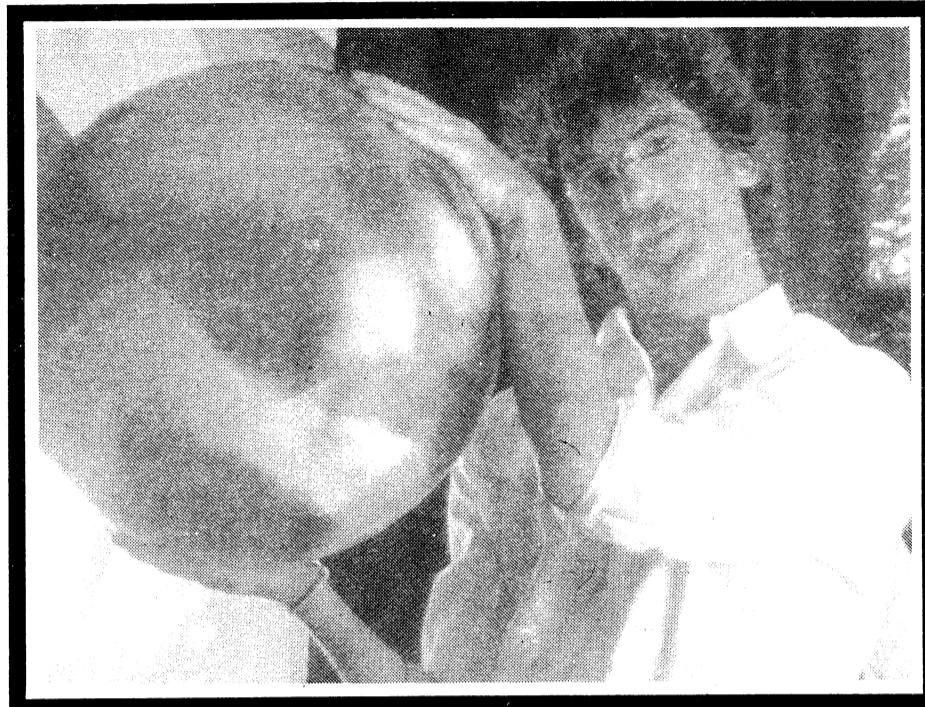
Dos redactores de Los Periodistas, de edades relativamente distantes, opinan de modo diverso sobre la última producción de Charly García y son, en definitiva, dos miradas diferentes sobre la cultura argentina que juntas revelan más sobre la sociedad a la que pertenecen que por separado.

Una tiene poco más de 40, de los cuales una década la vivió en el exilio: "Me emocioné muchísimo; hace tiempo que creía que ya nada más me iba a poner la piel de gallina". La novia de Miguel tiene 18 recién puestos y regresa del ritual finisecundario en Bariloche: "En la disco Cerebro lo ponen en la madrugada y los chicos paran de bailar para cantarlo a gritos". Camila se afirma en sus 17: "Me encanta; no porque sea el Himno sino por lo que dice". Tres testimonios recogidos al azar que marcan lo que le sucede a la gente, seguidora o no de García, cuando escucha su versión del "Oid, mortales" que, por una vez en la vida, un juez de la Nación legalizó como válida con el argumento de que así —quizás— se lo cante y conozca más.

Empero, la profusión de notas periodísticas alrededor de la presumible profanación de un símbolo patrio a manos de un

Charly García

Yendo de la cama a la patria



argentino, soslayó cuidadosamente la discusión de fondo. ¿A quién pertenecen los símbolos y cómo y cuándo un nacido en el suelo patrio puede usar del mismo a su gusto? Debate soslayado en la posguerra por la izquierda alemana, avergonzada y sin saber cómo hacer para no asociar la simbólica territorialidad común con los crímenes perpetrados en su nombre por el nazismo. Debate urdido en tono de conversación menor por aquellos que en los años 60 se sentían más cómodos arropados

en la inmensa bandera del internacionalismo. Debate que los cuarentones de hoy sentimos necesario a la luz de nuestra historia reciente y el cual nuestros hijos reclaman con la avidez de las respuestas largamente demoradas o balbuceantes, cuando llegan. ¿Cuánto de la patria nos pertenece y cómo la podemos usar de paisano en la vida de todos los días?

Jimmi Hendrix hizo una versión guitarrística superdistorsionada del Star Spangled Banner ("bandera cuajada de es-

trellas", himno nacional norteamericano), en el momento en que la mayor movilización de tropas hacia Vietnam se cruzaba con el retorno de los cadáveres envueltos en barras y estrellas y los desertores quemaban sus cédulas de reclutamiento frente a la Casa Blanca como gesto previo a su huida hacia el Canadá.

Charly García, —que por suerte todavía no imita a Hendrix hasta sus últimas consecuencias— se instaló a reflexionar sobre la patria justo ahora en que parece que dejará de pertenecernos gracias al remate veloz de los restos del Estado. Los gestos de uno y otro, allá y aquí, se parecen sólo en la superficie y no hay quien honestamente pueda afirmar que hay imitación. Sí, en tal caso, una coincidencia cultural en recurrir al máximo icono sonoro en el momento en el cual la noción de patria está siendo bastardeada por quienes detentan apenas su administración temporal.

Si se escucha con atención la versión del neoyorquino, la violencia voluntariamente instalada en el discurso musical alude nada menos que a la bronca, a la impotencia y al temor de la muerte. La versión de García, en cambio, se ajusta en la introducción a los cánones estéticos de comienzos del siglo 19 y va resignificando el resto en las sutiles variaciones a la línea armónica que introduce. Alude sin causticidad, ironía ni odio, a la belleza histórica de un bien que nos pertenece a todos: la extensa patria en la que unos matan en su nombre y otros mueren de hambre de ella ●

GABRIELA BORGNA

LAS COOPERATIVAS DE TRABAJO CONOCEN DE SALUD SOCIAL. ALGUNAS, TAMBIEN DE SALUD MENTAL

El himno de la histeria

A Carlos García Moreno a lo largo de su carrera se lo ha acusado de todo: homosexual, drogadicto, generador de escándalo público. También a lo largo de su carrera, y como todo buen músico que se precie de tal, el sonido de sus discos (hagan memoria: Bob Dylan y el folk americano en el 1º Sui Generis, Yes en el 2º Sui Generis y La Máquina, el mentado jazz-rock en Serú Girán, el rock americano onda Springsteen en "Piano Bar") es sustentado por un modelo (como sonido, como pose).

La crítica de rock en este país ha podido ponerse a la altura de los momentos que corren aunque en ciertos aspectos ha demostrado que su madurez no puede contener una impaciencia propia de personas viejas. A los grupos nuevos, muchas veces, y como totalidad de su propuesta como banda de rock nueva, se los ha acusado de "parecerse a...", "copiarse de..." y demás alardos. No está mal pero, si hacen oídos sordos a los combates de García o Páez a lo Prince, entonces algo pasa.

En Filosofía barata y zapatos de goma, último álbum de nuestra estrella mayor del R&R, los sonidos principescos todavía respiran al compás de la histeria de Carlitos. Filosofía... empieza con De mí, una especie de prólogo de lo que va a ser este LP. En De mí están las dos caras de una persona a quien podés llamar cuando estás mal y de quien tenés que cuidarte porque te puede lastimar. Con La canción del indeciso comparten el mismo estri-

billo y una pauta que el disco desarrolla: *estoy-no estoy solo, estoy-no estoy loco*. La contradicción es un guño del que García no va a salir totalmente ileso.

La elección de títulos como Reloj de plastilina o Curitas dan a suponer un enlace con el mundo de la infancia, para mirar desde allí y poner las distancias debidas. Algo de eso hay pero no tanto. Sin historias que se cruzan, líneas que se pulverizan. Entre tanto entrecruzamiento, la histeria se acumula. La insatisfacción brota por todos lados, el "hay veces que no puedo dormir" se reitera. Actuar y jugar como propuestas, pero con el rigor de la dispersión, llegando a confundir. Curitas y La canción del Indeciso con la agridulce Siempre puede olvidar (la Cantilo en las voces y en la composición) son los temas rescatables de este disco sin vuelo, aquél al que nos tiene acostumbrado este prócer del rock, que se dio el gusto de grabar nuestra solemne canción patria. En un viejo tema que el gobierno de Isabel Perón le censuró decía "si ellos son la patria, yo soy extranjero". En uno de sus conciertos de presentación de Filosofía..., Charly tenía puesta una remera con la imagen de Hendrix, quien recreó a su manera (desmesura y distorsión de por medio) el himno de su país. Por supuesto que no somos de comparar talentos pero las actitudes, a la larga, terminan con las dudas de los signos de los tiempos.

GUSTAVO ALVAREZ NUÑEZ

CENTRO DE SALUD MENTAL
COOPERATIVA DE TRABAJO
(P. Jur. 11.142)

AFILIADO A LA ASOCIACION DE COOPERATIVAS
DE TRABAJO DE LA REPUBLICA ARGENTINA
MIEMBRO FUNDADOR DE
ASOCIACION DE INSTITUCIONES PRIVADAS
EN SALUD MENTAL (AIPSM)

DIRECTOR MEDICO

Dr. Alfredo C. Grande

Médico Psiquiatra (U.B.A.)

"CIENCIA, CONCIENCIA
Y ETICA COOPERATIVA"

SEDE SOCIAL Teodoro García 2574/78

(1426 BUENOS AIRES - ARGENTINA)

T.E.: 553-3800 / 0683 9 a 15 hs.

ATICO

■ ASISTENCIA
ABULTATORIA

Niños, adolescentes, adultos, tercera edad, pareja y familia. Grupos terapéuticos. Psicopedagogía. Crisis y emergencias.

■ PREVENCION Y
EDUCACION

Orientación vocacional. Grupos de reflexión sobre: Drogadicción, sexualidad, crisis vitales, alienación cotidiana. Intervención Institucional: Grupoanálisis organizacional. Problemática laboral. Trastornos alimentación. Taller de prevención SIDA.

■ DOCENCIA

Gestión empresarial. Análisis institucional. Coordinación grupos no terapéuticos. Dinámica grupal. Psicodrama. Sociodrama. Cooperativismo sanitario.

PAN Y CIRCO Y AL PAN Y C



VIDA ERRADA

Aguardando a una rubia he quemado mis días.

Hice dietas mortales, boleros inmortales
paseé con mi fervor impresionista
—esos muelles vacíos, los andenes mojados
ola que humedeciera el bies de su vestido
planeo de las hojas ocreas del boulevard—.

De tesoros dorados impresioné a ninguna.

Y hoy que caso con la negra Jandira
—sus tetas tropicales
miran amenazantes tras la toga nupcial—
barrunto, me pregunto
dónde estuvo el error.

CIRCA 1978

Se puede caminar enfermo de uno
por calles lentas, con los pies de plomo
extrañando los rostros que jamás
los ojos que ya no
los cercanos partidos

podemos transitar bajo los árboles
quebrando su madera con las lágrimas

quien no cargue pañuelos
manos furiosas de decir adiós
sonrisa humedecida por la lluvia
que arroje al aire
su primer olvido.

Los poemas transcritos forman parte de "Pimienta negra", especia vigorosa, simple y a la vez exquisita, que acaba de editar libros de Tierra Firme. Su autor, Vicente Muleiro, además de ser un buen poeta —o quizás por ello, vamos— integra nuestra labiososera cooperativa. Si luego de esta pequeña dosis de "Pimienta..." se quedaron con ganas, no se dejen vencer por el pudor posmoderno. Asuman su derecho al romanticismo y la melancolía, y corran hasta la librería más cercana.

PIMIENTA NEGRA

Vicente Muleiro



EL FEDERAL

Hay teatro en Mendoza. Gladys Ravalle es la directora del Joven Teatro Goethe, cuyo elenco le hace honor a su nombre: no sólo son jóvenes, no sólo actúan sino que además ponen en escena un clásico del autor alemán. En efecto, desde el 1º hasta el 20 de diciembre subirán todos los días a las 20 hs. al escenario del Teatro Pulgarcito, en el Parque

General San Martín de la ciudad de Mendoza, para representar una nueva y —según se anuncia— particular versión del Fausto de Johann Wolfgang Von, clásico si los hay de la cultura occidental. Si les va tan bien como parece, a estos jóvenes actores muy pronto el teatro les quedará chico.



MUSICA EN VIVO

VIERNES 7

Los Ratones Paranoicos en Obras presentando Tómalo o Déjalo, álbum de reciente edición. A las 22. Unos que van a dar que hablar: Luis V y su disco debut ¡Volveré y seré millones! en el Viejo Correo, Av. Díaz Vélez 4816. A media noche.

DOMINGO 9

En el año en que se destapó la olla y como cierre de lo exitoso, Cumbiazo 90 en el club Platense. Alcides, Riki Maravilla, Los Cartageneros y muchos más en la gran fiesta de la música tropical. A las 15.

VIERNES 14

El viejo oso y su vuelta por el barrio, Moris en el Coliseo. (También el Sábado 15). Los Violadores en la Federación de Box, Castro Barros 75. Otro que vuelve a la noche porteña es Tobul, más conocido en el ambiente como Fontova. En esta ocasión lo acompañan Sus Sobrinos. En el Opera, a las 22, (también el sábado 15 de Diciembre).

IDIOTAS Y PESEBRES

El 16 de Noviembre se realizó en la sede de ATICO cooperativa de trabajo en salud mental, la lectura-debate del trabajo "El idiota del pesebre: reflexiones sobre el inconsciente político de las organizaciones económico-sociales hegemónicas", el autor es el Dr. Alfredo Grande, miembro fundador y Presidente del Consejo de Administración de la citada cooperativa. Discutidores del trabajo fueron la Dra. Graciela Ventrici, médica psicoanalista, coordinadora del Departamento de Grupos de ATICO; el Dr. Benzion Winograd, médico psicoanalista, profesor de la Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados y el Dr. León Rozitchner, filósofo de reconocida trayectoria. La reunión fue coordinada por la Lic. Susana Faena, secretaria científica de ATICO. La propuesta del autor es el análisis de las organizaciones mentales, sociales, políticas, en

GUIA DE PROFESIONALES

Coop. de Trabajo
Obras Civiles
802-6666

TECNICOS

■ Gerardo Mangas
-electrónico-
TE 23-4532

INGENIEROS

■ Suyai

CONTADORES

■ Rodolfo Mangas
45-1901

ABOGADOS

■ Enrique Castagnino
TE 42-2088

■ Angel di Paola
325-7764

TALLERES Y CURSOS

■ Raul S. Santarosa
Literatura -Castellano
924-0776

■ Carla Gianini

danza - teatro -guitarra
924-0776

■ Desp. de Aduana
NASCIMBENI - COSENTINO
Imp. - exp.
34-4527 / 331-1088

ASESORAMIENTO COOPERATIVO

■ CEDESAL
Centro para el desarrollo de la economía social en América-latina
T.E. 45-1901

DESGRABACIONES A MAQUINA

T.E. 38-1943
de 11 a 16 hs.



Berlín-Bable

Helsinki-Napoli (*Todo en una noche*). Dirección: Mika Kaurismaki. Guión: Mika Kaurismaki y Richard Reitinger. Fotografía: Helge Weindler. Música: Jaques Zwart. Intérpretes: Kari Vaananen, Roberta Manfredi, Nino Manfredi, Samuel Fuller, Eddie Constantine, Wim Wenders, Jim Jarmusch y otros.

Helsinki-Napoli no es una trayectoria: es una definición. Son dos polos antagónicos que dan origen a toda una serie de oposiciones, digamos, norte-sur, eslavos-latino, frío-calor, etc. Pero la película no transcurre en ninguna de estas dos ciudades, sino en Berlín, el punto medio entre ambas, el centro: el lugar donde los opuestos se cancelan.

A cinco años de la unificación del continente europeo (la película es del '87) Helsinki-Nápoli nos muestran una ciudad babilónica en la que se mezclan las nacionalidades y las lenguas. Berlín, convertido en una especie de condenación de Europa, sólo es reconocible cuando se nombran lugares.

Esta mezcla está presente en todos los niveles del film que, se podría decir, así como carece de nacionalidad por tenerlas todas, también carece de género por recurrir a todos: la comedia, el policial, el thriller, la *road-movie* (por ese permanente deambular por las calles de Berlín), etc.

La historia, que recuerda a la muy superior *Después de hora* de Martin Scorsese (transcurre en una sola noche, al protagonista le pasan *demasiadas cosas*), es completamente banal: dos traficantes roban un montón de plata a unos gangsters norteamericanos. Alex es un taxista finlandés (esposa napolitana, dos hijos, suegro borrachín) que trabaja en Berlín. Los traficantes son heridos pero escapan en el taxi de Alex. Los

traficantes mueren y Alex se queda con la plata. Los gangsters empiezan a perseguir a Alex y a su familia para recuperar lo que es suyo. Al final, desde luego, todos escapan gracias a diversas ayudas ocasionales (de sus compañeros taxistas, de un camionero ruso) ante la mirada impotente de los maleantes derrotados.

Indudablemente el film no pretende seducir por su originalidad, sino que, más bien, apuesta a establecer fuertes relaciones de identificación con los protagonistas. Pero estos seres, que viven en una semi-legalidad, reivindican la amistad como valor supremo, usan ropa de cuero y toman —el ritual del alcohol— cuanto tengan a mano, probablemente jamás lleguen a captar el favor de su público porque son meros muñecos pintoneros, casi caricaturas unidimensionales carentes de una ética alternativa que es, desde luego, lo que nos fascina de los marginales.

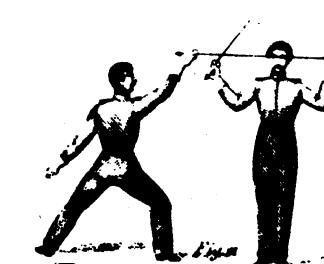
A esto se suma la cinefilia blanda del director Kaurismaki que recluta a Win Wenders (cinéfilo duro), Jim Jarmush y Samuel Fuller para que hagan pequeños papeles. Esto, así como las citas de películas (El Ciudadano y Contacto en Francia, entre otras), no tiene más valor que el de un guiño al espectador avisado. Cualquier posible lectura de una subtrama que tenga al cine como objeto (recordar El amigo americano de Wenders) queda totalmente descartada.

Helsinki-Nápoli es, en suma, una película extremadamente banal que apuesta a seducir con un encanto que no tiene y cuyo único valor es darnos una visión de la ciudad (la ciudad europea) bastante diferente de la que nosotros, sudamericanos, tenemos por habitual.

HERNAN FERREROS

donde el despliegue del conflicto y las diferencias quedan anuladas por lo que denomina "la vivencia de fascinación y la voluntad de adorar". Quedan suprimidos como generadores de conflicto la sexualidad y la necesidad, porque en el pesebre no se enuncia ni se denuncia: solamente se adora. Si bien el fundamento científico hace evidente los sólidos conocimientos psicoanalíticos del autor, también se hace extensivo a desarrollos sociológicos, de psicología social e incluso del análisis institucional. Por lo tanto el modelo teórico propuesto en el trabajo permite re-

pensar algunas problemáticas actuales del momento político: el denominado "sirraulismo" o el "hipermenemismo" ¿no son formaciones-pesebre? Para el Dr. Grande, la función idiota sería el inconciente político del pesebre. "Un poeta, un niño, un loco". Es la denuncia que el mismo pesebre no puede impedir que aparezca, pero bajo la forma que permite su descalificación: esto es cosa de idiotas. El autor refiere explícitamente a la mujer que comenzó a dar vueltas alrededor de la pirámide de la plaza, y al hombre que se opuso en uso de su paternidad



responsable al ingreso de un hijo al servicio militar obligatorio. "Son significados que irán decantando, para que la fusión instintual sea posible". Para construir un mundo sin idiotas, pero también sin pesebres.

CICLOS

JUEVES 6

Mr. Klein de Joseph Losey. Alain Delon interpreta a un *marchand* que, durante la segunda guerra mundial, sale a la busca de un posible *alter ego* que utiliza su nombre para crear sospechas en su contra. En la Lugones.

VIERNES 7

Mala sangre de Leos Carax. Excelente policial de este hijo bastardo de la *nouvelle vague*. La secuencia en que utiliza Mo-

dern Love de Bowie como fondo musical es deslumbrante. En la Lugones (También el 8 y el 9).

Ser o no ser de Ernest Lubitsch. Una de las grandes comedias de la historia del cine. La acción transcurrió en Polonia, donde una compañía teatral es perseguida por los nazis. Jack Benny, como el actor Joseph Tura, es brillante. En la Lugones.

Una noche en Casablanca de Archie Mayo. Los hermanos Marx se ven envueltos en complicadas intrigas en el norte de África. Una de las últimas películas del trío y también una de las más divertidas. En la Lugones. (También el 9).

El matrimonio de María Braun de Rainer Werner Fassbinder. La mejor de las tres películas del director sobre la posguerra alemana. Hanna Schygulla, brillante. En el SHA.

DOMINGO 9

Larga vida a la señora de Ermano Olmi. Extraño y emotivo del director Olmi al doloroso mundo de la infancia. En el Cosmos.

JUEVES 13

La última ola de Peter Weir. Un profesor universitario ve, impotente, inútil, el mundo a su alrededor. Nigelia, como en toda de este director. En el

CINE GRATIS

VIDRIHOGAR S.R.L.



VIDRIOS -CRISTALES-
ESPECJOS
CERRAMIENTOS DE
ALUMINIO-CRISTALES
TEMPLADOS -
MAMPARAS DE BAÑO -
VIDRIOS DE
SEGURIDAD
COLOCACION EN
OBRA Y A DOMICILIO

AGÜERO 401 T.E. 87-2341
862-3247
862-8856

LO INVITA A PARTICIPAR

EL SABADO 8 HS. — "La vieja
música" de
Mario Camus

Y EL SABADO 15 HS. — "Sentimientos"
de Coscia
y Saura

CENTRO CULTURAL
EL ABASTO
CORRIENTES 3290

**F.M.
88.7 MHZ**
la tribu
una radio no colonizada
Lunes a Viernes de 18 a 02 hs.
Sabados y Domingos de 16 a 22 hs.
CIUDAD DE BUENOS AIRES

PALO Y PALO
LA TIRA DEPORTIVA
DIARIA POR
F.M. PALERMO
94.7 MHZ
LUNES A VIERNES DE 12 A 13

**MINIMO,
VITAL Y MOVIL**
MARTES DE 21 A 23
F.M. PALERMO
94.7 MHZ

**DESDE EL LUNES 12
MATE AMARGO**
La rueda informativa
de Buenos Aires
Lunes a viernes de 8 a 12
FM La Tribu -88.7

LENNON & GARDEL

ES UN SENTIMIENTO, NO PUEDO PARAR

manos furio
sonrisa hun
que arre

Homenaje trucho, tal como indican los tiempos. Memoria que no quiere ser cómplice de las mistificaciones al uso porque nada será como antes, por poco o mucho que nos empeñemos en recordar con gesto nostálgico. Los que fueron, fueron.

Se avecina el tiempo en el que, como en las *Ruinas Circulares* de Borges, un hombre sueña que otro hombre lo está soñando; y es en esa duermevela alucinada y compartida en secreto donde cobran vida soñadores y soñados.

Ejercicio imaginativo que persiste en afirmar que uno cada día canta mejor y que, el otro, saltó a la inmortalidad cuando se atrevió a denunciar que, por un rato, el sueño había terminado. En el fondo, nada menos que pasiones inconclusas que todavía esperan llegar a mejor destino.

Uno abandonó el Abasto y a la vieja para poder seducir rubias de Nuyor; el otro, se escapó de la manzana dorada para hacer de madre de su hijo. Historias de "santos" varones que comienzan a caminar juntas tanto tiempo después, cuando los anocheceres siguen siendo agitados y alivia llegar a la madrugada.

El largo y siniuso camino sigue estando allí y será nuestro si nos atrevemos a recorrerlo. Allá afuera nos esperan los fantasmas y los asesinos, los amigos y los traidores, esa lejana tierra bajo cuyo cielo queremos morir un día, con descanso sí, pero con la pasión intacta ●

LOS PERIODISTAS